

pan todos, que los defastres de vuestros pueblos nacé de sus culpas, dilatad el castigo por aora.

A proposito desto viene lo que dize san Pedro Chryfologo del endemoniado a natiuitate, de quien haze mencion san Marcos. Dize el Euãgelista, que Christo nuestro Señor viendo q̄ estava el demonio tan rehacio, y que los discipulos no le auian podido sacar, *Interrogauit patrē eius quantum temporis est, ex quo hoc accidit ei? at ille ait, ab infantia.* Entra aora San Pedro Chryfologo, y dize. El Hijo de Dios, el auer preguntado el tiempo de la enfermedad, no es porque lo ignorasse, que bien lo sabia, *Requiris passionis tempus. Auctor temporis, medicus passionis tempus requirit, non ut nesciens sed ut sciens nescientibus prodat, denique interrogatione tali tempus aperit, et aeternam pandit, reuoluit infantiam, ut mali causa non tangat sobolem, sed parentem.* No pregunta el Redentor del mudo el tiempo por que lo ignora, sino por que véga a noticia de todos, que si el demonio entrò en aquel hombre desde su niñez, bien se dexa entender no era capaz de culpa, sino que por pecados del padre lo permitió Dios: *Ut tanti mali causa non tangat sobolem, sed parentem.*

Tom. I.

De aqui se colige, que muchas vezes los hijos pená por culpas de sus padres; por esso los discipulos preguntan considerando el trabajo, y pena del ciego: *Quis peccauit hic aut parentes eius, ut cecus nasceretur?*

Pero el trabajo deste ciego no prouino de pecados suyos, ni de su padre, diósele el cielo para que en el campearasse la gloria de Dios, y su omnipotencia. Notò san Maximo, que quando san Pedro dixo a Christo su Maestro: *Iube me venire ad te super aquas.* Señor, hazed q̄ yo vaya por encima de las aguas pisando con mis plantas, como si fuera tierra solida, dixole Christo: Ven Pedro caminãdo, Pedro yuase a hundir, y aunque sabia nadar no acertaua: en aquella ocasion tuuo necesidad de que el Salvador del mundo le diesse la mano, y le saluase. Entra san Maximo y dize, que aquella tribulaciõ fue grãde para S. Pedro, por que temio el ahogarse, pero diósele el Hijo de Dios para que se manifestasse su gloria en el: Christo piedra, Pedro piedra, el Hijo de Dios con llaves del cielo, san Pedro cõ llaves del cielo, Christo cabeça, san Pedro cabeça, pareciendose tanto que si anduiera por encima de

V 3

las

S. Petrus
Chryso. ser
mo. 51.
S. Mar. 9.

S. Mat. 4.

las aguas como el Hijo de Dios, quiza muchos le tuuieran por tan bueno, y tan omnipotente como el, o por vétura Pedro se desuaneciera viendose tan parecido a Christo nuestro Se&ntor: déle aquel trabajo y tribulacion de que se hunda en las aguas, para q&uam campeen las obras de Christo en el. Dize el Santo: *Quia postea mergebatur, ut mihi videretur, necessarium fuit, ne tanti sublimitate miraculi, in perniciem fort&e sui, equata Christo, carnis fragilitas superbiret.*

Dixo san Bernardo, que antes q&uam el Hijo de Dios muriese en la cruz tuuo necesidad, y andaua c&oum cuydado de que campeassen sus obras en el, porque le diessen gloria: pero en muriendo en la Cruz en ella campearon tanto, y qued&oum tan glorioso, que alli parece par&oum su desseo. Las palabras del Santo: *Requirit Dominus seruitium a redempto, gloriam & honorem ab eo que plasmauit.* Quando era Criador, no queria mas de q&uam le diessen gloria, y con este fin daua trabajos a Iob, y a los de mas amigos, para que se manifestassen sus obras en ellos: pero en muriendo, no quiere sino que le siruan, que gloria diole tanta la Cruz, y manifestaronse de tal modo sus obras en ella, que despues de

auer padecido, y muerto, no mendiga tanto gloria, como seruicios: por esto le dieron este trabajo al ciego: no se le dan quando era Redentor el Hijo de Dios, pues no auia subido a la Cruz, sino quando era Criador, y conseruador, *Vt manifestentur opera Dei in illo.*

5 Pero en todo tiempo me parece que es gran cosa padecer por Dios, que en esta vida, supuesto que es valle de lagrimas, es lo mas seguro. Echa Ioseph en el costal de su hermano Benjamin el caliz de oro, donde beuia para traerle a sus fauores. Es pensamiento de san Ambrosio: *Scipium misit, ut fratrem quem diligebat pia fraude reuocaret:* Muchas vezes echa Dios en el costal de vuestro cuerpo el caliz de amargura, de la tribulacion, y enfermedad en se&ntal de que soys su Benjamin: y para acercaros mas a su Magestad, y llenaros de sus fauores, en lo amargo esté el merecimieto: en el padecer por Dios, su amistad: en lo dulce y deleytoso, el enga&nto, y perdida de Dios.

Dixo san Gregorio Nazianzeno: *Facile imposturam facit quidquid delectat,* el agrado, y el enga&nto andan asidos de las manos: por el mismo caso q&uam vna cosa os agrade mucho, se

12. 10. 2
1. 10. 2

Genes.

S. Ambr. lib. de Ioseph, c. 11.

Grego. Naz. Orat. 2. c&oum tra Iulia. Genes.

S. Maximus, hom. de S. Petro, & Paulo.

S. Ber. ser. 16. in Cat.

rà marauilla, si no os engaña: dize la sagrada Escritura de Eua: *Vidit pomum, quod esset pulchrum, & suauē ad vescendum.* Agrádole la mançana, y con fer el arbol de do se cortò d̄ la ciencia del bien, y del mal, y que el arbol ofrecia prime ro el bien que el mal, echò mano primero del mal, y no del bien, porque? yo lo dire, porque el demonio echò delante el agrado de la mançana, al qual se sigue de ordinatio el engaño, como lo dixo Sã Pedro Chryfologo, *Et a diabolo sunt ea quæ fallunt specie.* En fiendo cosa q̄ agrada, y que la ofrece el mundo, o el demonio, procura engañar con ella.

Ruperto dize, que Eua se affomò por la cerca del Parayso, para ver lo que passaua en el mundo, alli se le aparecio el demonio: yes opiniõ del autor de la historia Escolastica, que del medio cuerpo arriba, era como Ninpha bellissima, y del medio cuerpo abaxo, que era lo que no via Eua, como serpiente fiera: quien la dixera a Eua, que hazes muger, con quien hablas? cierto es que respondiã con vna Ninpha hermosa, que me deleyta mucho el hablar con ella, quiza serà diablo essa Ninpha, con quien habla Eua? y aduertid

que lo que agrada, y lo que engaña, se dan las manos, y andan juntos; que no dize Eua es vna ninfa muy bella, son sus razones suaues, y amorosas, y agradanme mucho, quiza sera el diablo Eua, mira q̄ no te engañe. Al fin con el agrado la engañò.

Que de señoras honradas que admiten visitas, confiadas en su nobleza y virtud; quien las dixera: Señoras, y si esse Cauallero que os visita, os viniessẽ a engañar, y fuesse causa de vuestra perdicion? q̄ no es posible, es como vna dama, muy compuesto en sus razones, quiza sera el diablo. No sera, responde, porque el no pretende mas que vn rato de entretenimiento para passar la tarde, quiza serà el diablo. O padre, no sea malicioso, y aduierda, q̄ las mugeres honradas no nos dexamos engañar tan facilmente, no puedo darle con la puerta en los ojos, que me agrada mucho el proceder deste hombre, quiza sera el diablo, q̄ lo q̄ agrada, y lo q̄ engaña, siẽpre se dà las manos, *Facile S. Luc. 1. inposturã facti quidquid delectat.* Al fin la vino a engañar, como el demonio a Eua.

Dize san Antipatro, ponderando aquellas palabras: *uitate. Turbata est in sermone eius,* que se turbò la Virgen quando la

S. Petrus
Chryfologo.
sermo. de
scandalo
tollendo.

Ruperto,
libr. 2. de
operibus
Trinitatis.

S. Luc. 1.
S. Antipatro,
Bib.
homiliarũ
ser. de nati

uitate.
Iuan. Eap.
cist. a.

saludò el Angel. Dize este Sãto, que fue lo mismo turbarse, que dezir: *Non adest Ioseph, vocis, non assentior, cum sola prima parente loquutus est ille qui fuit primus autor matorum.* Las caydas ajenas hã de hazer recatadas a las mugeres honradas, y santas: quien como la Virgen nuestra Señora, tan santa, tan honrada: pues de q̄ se turba? de q̄ la visita el Angel, no estando en casa su esposo Ioseph, que si Eua no se apartara del marido, ò en ausencia suya no sepusiera apartar, no la engañara el demonio. O que lindo para las mugeres deste tiempo, que ellas se suelen apartar de sus maridos, para buscar con quien hablar. Teme la Virgen Maria, porque la visitan estando ausente Ioseph. Tema la mas honrada de verse sola, aunque sea con vn Angel, en ausencia d̄ su marido. Passemos a otro discurso, por no parecer malicioso.

DISCURSO III.

Que por favorecer el Padre Eterno la Encarnacion, y nacimiento temporal de su Hijo, le quiso reformar con las propiedades de la generaciõ eterna, y del modo que los juezes han de tratar a los pleyteantes.

Expuit enim in terram, & lutum fecit inunxitque oculos cœci.

EL gran padre san Agustín, Beda, Erizo, Hugo Cardinal, y otros muchos dicen, q̄ el escupir el Hijo de Dios en la tierra, y hazer barro para dar vista al ciego de su salina, y el poluo. En este hecho quiso Christo hazer vn recuerdo del misterio de la Encarnacion, dize Hugo: *Deus in terram expuit cum in mundum diuinitas descendit, & sic de salina lutum fecit, quando Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* Por ser este misterio el que dio luz, y abrio los ojos al genero humano, en fin el misterio de los misterios, siempre le auiamos de tener en memoria, para estar siẽpre dãdo gracias a aquel Señor, que tãto bien nos hizo.

Y pues el Euangelio me da ocaion para tratar deste misterio, quiero dezir en su alabança vna cosa que dixo Tertuliano de las mayores, y mas graues que ha dicho este grauissimo Doctor. Dize pues que estimò el Padre Eterno tanto que su Hijo se hiziesse hombre, que para autorizar cosa tan grande como su Encarnacion, y Nacimiento temporal, le quiso reformar con las propiedades del Nacimiẽto

S. August. in Ioan. 9. Beda. Eritius. Mag. Cardin. Omnes in Ioannes c. 9.

El Padre Eterno reformò la Encarnacion con el Nacimiẽto eterno.

Tertul. lib. de carne Christi. c. 4.

to eterno. Las palabras de Tertuliano son estas: *Natiuitate reformata regeneratione celesti carnem ab omni vexatione restituit.*

Pamelius explicans hunc locū.

Pamelio, Excoliador de Tertuliano dize, que este lugar se ha de entender de la generacion temporal del Hijo de Dios, reformada cō las propiedades de la generaciō eterna: *Agu Tertulianus* (dize Pamelio) *de generatione Christi reformata.*

Job. c. 14.

Gran baxeza es el nacer de muger, como lo dixo Iob: *Homo natus de muliere, breui uiuens tempore, repletur multis miserijs, qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut umbra, & nunquam in eodem statu permanet.* Que de miserias, hombre nacido de muger, viue breue tiempo, llenasse de miserias, y calamidades, nace como la florezita del campo huye como la sombra, y nunca permanece en vn mismo estado. Pudo el Verbo eterno hablando con su Padre en el cielo dezirle: Padre, y Señor, yo grãde inclinacion tēgo de remediar al hōbre: pero es cosa tan baxa, y tan contra mi pundonor el nacer de muger, que en cierto modo parece que me acobarda. Sin duda que le respondió su Padre: Hijo, yo reformarē vuestra encarnacion, y nacimiēto

tēporal con el eterno, de modo que se parezcan tanto ambas generaciones, q̄ vos que deys muy gustoso de auer en carnado, sin que perdays de vuestro pundonor, antes vendra a ser tan puro vuestro nacimiento temporal, que com pita con el eterno, que fue lo que dixo Dauid: *Generatio, & generatio laudabunt opera tua, & potentiam tuam pronuntiabunt.* La vna generacion, y la otra seran tan parecidas, que ambas juntas engrandecerá mucho a Dios.

Psal. 144.

Sepamos de que modo reformò el eterno Padre la generacion temporal con la generacion eterna? yo lo dire: Quien huuiere leydo a santo Tomas, 1. part. quest. 27. halla la question 45. hallará, que quatro cosas hazen excelente la generacion eterna del Verbo. La primera, que nace el Verbo de vn Padre, que por su eminencia, y fecundidad tiene la virtud de entrambos generantes. La segunda, que el Verbo nace por el entendimiento (que nacimiēto le llama la Iglesia: *Et ex Patre natum ante omnia secula.*) Lo tercero, que sea vna misma sustãcia el Hijo cō el. Lo quarto, que siempre le estè engendrando.

S. Tho. 1. p. q. 27.

Estas quatro cosas quiso el Eterno Padre que se hallas

sen

fen en la Encarnacion y Nacimiento de su Hijo, y con ellas realçarle, que es lo que Tertuliano llama reformation: *Generatione reformata, regeneratione caelesti, carnem ab omni vexatione restituit.*

Qual fue la primera? que nace ab eterno el Verbo de vn Padre, que por su eminencia, y fecundidad tiene la virtud de entrambos generantes. Haze Dauid vn rasguño deste parto eterno en aquellas palabras: *Ante solem permanet nomen eius*, Genebrardo en Ps. 71. que el Hebreo dize: *Filiabitur* y otra letra: *Ad facies solis filia bitur*. Mirase el Padre eterno a los rostros del Sol, y assi le engendra, y le pare, no solo comprehende el Padre su esencia, sino todo lo que en ella está representado, todo lo mira, todo lo penetra, y apea, y del conocimiento de aquello a donde su poder se estiende, engendra vn concepto substancial adequando al conocimiento suyo, vna imagen expressa de su gloria, y vn traslado al viuo de sus perfecciones, que es el Hijo.

S. Ambr. Que elegantemente habló san Ambrosio de la fecundidad del entendimiento del Padre: *Sicut ergo stans Patris spiritalis intelligitur intimum quoddam Paterna charitatis, natura*

quæ secretum, in quo semper est filius: ita etiam Patris spiritalis est vulua, interioris arcanum, de quo tanquam ex genituali aluo processit filius. Como si dixera la fecundidad, y eminencia del Padre entra en vez de consorte, y compañera para tener Hijo: porque tiene, dize Ambrosio, el Eterno Padre vna virtud secreta, que haze como oficio de Madre: *Ita etiam Patris spiritalis est vulua interioris arcanum.* Y san Gregorio Nifeno dixo: *Licuit ut filius inueniatur in Patre sine affectu, & sine muliere.* Pues con esta grandeza quiso reformar el Nacimiento temporal de su Verbo, y assi le dize: No rehuseys el encarnar, que yo os daré vna Madre, que no aya tenido afecto a varon, ni le aya menester, antes su Virginidad acompañada de la fecundidad del Espiritu Santo entrará en vez de consorte: y como en el cielo teneys Padre sin Madre, en la tierra tendreys Madre sin Padre. Esto pues es lo que dize Tertuliano: *Generatione reformata regeneratione caelesti*, y Dauid; *Generatio, & generatio laudabit opera tua, & potentiam tuam pronuntiabunt.* La vna generació, y la otra, por ser tan parecidas os engrandeceran, eterno Señor.

S. Gregor.
Nifeno.

Psal. 144

La segunda perfeccion que se halla en la generacion eterna, es, que el Verbo nace por el entendimiento del Padre, essa quiso que hallasse tambien en la generacion temporal: de modo, que antes que el Hijo de Dios sea concebido en las entrañas de su Madre, primero quiso que le concibiese por el entendimiento, porque se pareciese la vna generacion a la otra. Es pensamiento de Ruperto Abad en el libro septimo de Glorificatione Trinitatis: *Ita cor suum illi paruit, ut ipsam substantiam Verbi in corde suo concepti, de corde suo ante secula geniti mitteret in mentem, & in utero Virginis valde fidelis.* Porque el coraçon de Maria estuuo siempre obediente a Dios, y resignado en su voluntad, quiso que la generacion desta Virgen se pareciese a la eterna mucho y por esso embiò su Hijo primero al entendimiento de Maria, para que le conciba por el, y luego a sus purissimas entrañas. Y confirmo lo dicho con vna cosa aguda del mismo Ruperto, dixo que el Espiritu Santo siempre estaua presidiendo a Maria, y a Ioseph: *Eratque Spiritus Sanctus presidens in ambobus*, como para auer de concebir el Verbo por el entendimiento, es

necessaria sabiduria infinita, y esta no la auia en la Virgen nuestra Señora, quiso el Espiritu Santo presidirla, para q̄ le sucediesse lo que al estu diante que tiene su acto mayor en la escuela de Salamanca, que lo que a el le falta de ciencia, lo suple en la forma que es posible el doctissimo Maestro que le está presidiendo.

El Espiritu Santo presidiendo a la Virgen N.S.

Quiso el Eterno Padre, q̄ la Virgen nuestra Señora concibiese al Verbo por el entendimiento, no tenia infinita sabiduria: pues presidala el Espiritu Santo, supla essa falta en la forma que fuere posible: *Eratque Spiritus Sanctus presidens in ambobus.* Deste modo fue reformando el Padre el Nacimieto de su Hijo temporal con la generacion eterna: *Generacione reformata, regeneratione caelesti*, que es el lugar de Tertuliano, que vamos declarando.

Y aunque sea parentesis, veamos de que modo el Espiritu Santo presidio a Ioseph, ya que hemos visto como presidio a Maria, que dize Ruperto: *Eratque Spiritus Sanctus presidens in ambobus.* Digo pues, que el Espiritu Santo presidio a Ioseph, para que este santo concibiese tambien al Hijo de Dios por el enten-

Rub. Abb. lib. 7. de glorificat. Trinit. c. 6 in illa verba, confidit in ea cor viui sui.

Ru. Abb. in Math. cap. 1.

entendimiento, de modo, q̄ se pudiesse llamar Ioseph Padre natural de Christo, por la contemplacion.

Para que esto se entienda, es necesario aduertir, que assi como el Angel le descubrio el misterio de la preñez de su Esposa Maria; diziendo le: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Como si le dixera: aduertid Ioseph, que lo que ha concebido vuestra Esposa es el Hijo de Dios hecho hombre, por obra del Espiritu Santo: que si desde aquel punto fue tan eficaz la contemplacion de Ioseph en el niño Dios concebido, presidiendole el Espiritu Santo, que al passo que la Virgen santissima le yua formando en verdadera carne, y sangre, Ioseph le yua haziendo todo parecido y semejante a si con la fuerça de la contemplacion, ayudado con la presidencia del Espiritu Santo: y assi a vna la Virgen, y Ioseph la noche del Nacimiento le parieron los dos: Maria en verdadera carne, y sangre: Ioseph por la fuerça de la contemplacion, todo parecido y semejante a si: tan to, que dize Ierson, que no ha auido Hijo mas parecido, y semejante a su Padre, que Iesus a Ioseph.

Y de la manera que el dia

de oy el cuerpo de Christo consagrado debaxo de las especies de pan tiene dos dependencias: vna por la generacion temporal de su Madre: otra por las palabras de la consagracion del Sacerdote, con las quales le pone debaxo de las especies de pan, y haze aq̄lla admirable transfustanciacion de la sustancia de pan en cuerpo de Christo: y es tal esta dependencia, que dize Escoto, que si por imposible Christo nuestro Señor no fuera, las palabras de la consagracion son de tanta eficacia, que en diziendolas el Sacerdote, le hiziera ser de nuevo, y le pusiera debaxo de las especies de pan.

Assi tambien la noche del Nacimiento, Christo nuestro Señor tuuo dos dependencias: vna de su Madre, segun la carne, y sangre verdadera que le dio: otra de su padre Ioseph, segun la semejança, tanto, que si por imposible la Virgen aquella noche se tardara en parirle algun tiempo, era tan eficaz la contemplacion de Ioseph, y auia llegado a tal punto con la presidencia del Espiritu Santo, que nos le diera visible, y aparète, no en verdadera carne, y sangre, sino que el ayre se condensara de manera, que nos,

Scotus. 4.
sententia-
rum, vers.
8.9.3.

Matt. c. I.

Ierson in
sua Ioseph
pbina.

nos le propusiera en su figura accidental todo visible, y aparente, parecido todo a si: y porque en buena Filosofia los conceptos son imagenes naturales de los objetos representados por ellos, si por la fuerza de su contemplacion, y concepto salio Christo Señor nuestro semejante, y todo parecido a Ioseph: podemos dezir, que en cierta manera, segun esta semejança era hijo natural, no substancial, sino accidental de Ioseph por su contemplacion: para todo lo qual le presidio el Espiritu Santo, que es lo que ha dicho Rupertus: *Eratque Spiritus Sanctus presidens in ambobus.*

Y asì podemos dezir, que esta generacion compite en cierto modo con la eterna del Verbo diuino: porque si el Padre eterno comprendiendo, y contemplando su essencia concibio al Verbo consustancial, asì como lo dixo san Pablo: *Qui cum se splendor gloria, & figura substantiæ eius*, porque en Dios no puede auer accidentes. Asì tambien Ioseph contemplando con su entendimiento al Hijo de Dios hecho hombre, le concibio segun los accidentes, y la figura, todo parecido a si: y segun esto, si el Padre Eterno dize

a su Hijo: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Asì tambien Ioseph puede dezir: *Filius meus es tu.* Esto pues es: *Eratque Spiritus Sanctus presidens in ambobus.*

La tercera excelencia que se halla en la generacion eterna, que el Verbo engendrado sea consustancial con el Padre: asì el Hijo de Dios humanado fue Hijo natural de su Madre en quanto hombre, vna misma sustancia con ella, como lo afirma en muchos lugares Tertuliano en el libro de carne Christi, y Pedro Damiano dixo, que fuera de tres modos con que Dios està en todas las cosas, aadió quarto modo en la Madre de Dios: *Per identitatem, quia idem est cum illa.*

Y Arnolfo Carnotense, cuyas obras aora nueuamente han venido en la Bibliotheca Magna en el tomo 12. part. 2. Tractatu de verbis Domini in Cruce. Dize este Doctor: *Vna est Christi, & Mariae caro, vnus spiritus, & vna charitas.* Cada vno de el senti do que le pareciere a estas palabras, que yo no me atreuo a declararlas, y eche de ver en ellas quan vna es la Madre de Dios con su Hijo.

La quarta excelencia que se halla en la generacion eterna es, que el Verbo siempre

Tercera excelencia de la generacion eterna.

Tert. lib. de carne Christi.

Pedro Damiano.

Arnoldus Carnotensis.

Quarta excelencia de la generacion eterna.

Por la fuerza de la contemplacion de Christo parecido a Ioseph.

S. Paulus ad Hebr. cap. 1.

sup

Feria quarta del

está naciendo del entendimiento del Padre, porque siempre le está engendrando: así el Hijo de Dios humanado místicamente hablando siempre está naciendo de las entrañas de su Madre: y esta Señora en el sentido dicho, siempre le está concibiendo, y pariendo. Es pensamiento de Guarrico Abad: *Maria cupit formare iterum unigenitum suum in omnibus filiis adoptionis, qui & si geniti sunt Verbo veritatis nihilominus pariturit eos, quotidie desiderio, & cura pietatis, donec formetur in illis Christus.* Quisiera esta Señora vna y muchas vezes boluerle a concebir para bien del linaje humano: y ya que no es posible con la realidad, con el afecto, y con el desseo lo haze, para que en todo se parezca en quanto fuere posible la generacion temporal à la eterna.

S. Matth. cap. i. Y así san Mateo hablando de la temporal, dixo: *Generatio Christi sic erat.* Este termino, *Erat*, significa eternidad, *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* Pues si

La generacion temporal se parece mucho a la eterna. *Generatio Christi sic erat?* Yo lo diré: porque como la recogio el eterno Padre con las

propiedades de la eterna, también lo parecia la temporal en la pureza. Con esta queda bien declarado el lugar de Tertuliano: *Generazione reformata regeneratione celesti, carnē ab omni vexatione restituit.* Y el lugar de David: *Generatio, & generatio laudabunt opera tua, & potentiam tuam pronuntiabunt.* La vna generacion, y la otra, la temporal por parecerse tanto, engrandecieran mucho a Dios. O misterio inefable, en quien Dios haze ostentacion de sus mayores riquezas.

Vereys vn Cauallero muy principal, que sabe que se le ha de ofrecer vna ocasion de mucha honra, y mucho gasto, retirase a vna aldea a ahorrarse: así passa la vida muchos años: llegada la ocasion todo lo gasta, y queda empeñado. Quien vio a Dios retirado en la vieja ley, que escaso, que corto en las mercedes que haze este Señor, está ahorrando para los tiempos de la Encarnacion: llegado este tiempo, vierte sus mayores riquezas. Digalo David *Inclinavit caelos, & descendit.* Como si vos tuviessedes vn tabaque de fruta, si le trastro nassedes, toda se verteria. Así este Señor al tiempo del encarnar y nacer, *Inclinavit caelos, inclinó los cielos, y todo*

Vbi sup.

Vbi sup.

Psal. 17.

quanto auia ahorrado en la vieja ley lo vertió, y repar-
 tio, y quedò empeñado. Def-
 te misterio haze oy recuer-
 do en este barro, y salua que
 pone al ciego: *Linuit lutum
 super oculos eius.* No le arrojò
 el barro, sino que con blan-
 dura se lo puso sobre los o-
 jos, enseñando en esto a los
 juezes, y superiores, que pa-
 ra dar vista a muchos pley-
 teantes ciegos que aqui vien-
 nen con mansedumbre, se les
 ha de poner el defengaño de
 lante de los ojos. Mandale
 Dios a Moyzes que hablè a
 la piedra, para que dè agua:
*Loquimini ad petram, & illa da-
 bit aquas.* El no lo hizo así,
 sino que la dio de palos con
 su vara, tratandola con aspe-
 reza: descontentò a Dios su
 proceder, y desconfiança, y
 así no entrò en la tierra de
 promission, que hasta las
 piedras quiere Dios se lleuen
 por bien, con palabras blan-
 das, que està puesto en razon
 que lo que puede hazer vna
 buena palabra, no lo haga la
 vara.

San Gregorio Magno di-
 ze, que los cuchillos con que
 sajan los mirros para que
 llorassen la mirra, eran de pa-
 lo, no de hierro, ni de azero,
 porque no les llegassen al co-
 raçon, y en vez de llorar mir-
 ra, se fecassen. Si los pleytean

tes se pueden llevar con blan-
 dura, no ay para que jugar de
 la espada rigurosa de la justi-
 cia, que en vez de defengañar
 le, se desesperan muchas ve-
 zes, y hazè muchos pecados.
 Claudio Palatino dize de las
 albahacas, que tratadas cò as-
 pereza, tal vez crian sapos, y
 manoseadas con bladura, lle-
 nã la casa de flagrãcia, y olor.
 Querer el mal juez que le tẽ
 gau por bueno, siendo cruel,
 codicioso, y injusto, es vsur-
 par el oficio al demonio.
 San Lucas dize de aquel en-
 demoniado, a quien pregun-
 tò Christo nuestro Señor:
Quod tibi nomen est? Como te
 llamas? Respondio: *Legio.* Min-
 tio el demonio, porque le-
 gion es nombre de vn exer-
 cito bien concertado: y
 así el Hijo de Dios quando
 le fueron a prender al huer-
 to, dio nombre de legion a
 los Angeles: *An putas, quia non
 possum rogare Patrem meum, &
 exhibebit mihi modo plusquam duo
 decim legiones Angelorum?* Pues
 quiso el demonio, que jamas
 guarda orden, ni concierto
 en cosa ninguna, vestirse con
 la librea del buen orden de
 los Angeles buenos, que es
 exercito de criaturas bien or-
 denadas. Es pensamiento ef-
 te de san Gregorio Nifeno,
 dize el Santo: *Imitantes qui-
 dam demones supernas militias, in*

Claudius
 Palatin.

S. Luc. 8.

S. Mat. 26

S. Gregor.
 Nif. apud
 Cathenam
 auream.
 D. Thom.
 dam demones
 supernas militias,
 in Luc. 8.

& le.

Num. 20.

S. Gregor.
 Magn.

Ferir quarta del.

legiones Angelicas dicunt legienem. Imitando a los Angeles buenos, dixeron los demonios que se llamanan legion, siendo el mismo desconcierto.

Si yo preguntasse a este Consejo: *Quod nomen est tibi?* claro está que responderian, *Legio*, vna legion de juezes bien concertados, donde se mantiene justicia. Todo esto creo yo de los señores de las garnachas, que con mucha verdad administran justicia: pero destos tribunales a baxo, hablando de los relatores mañosos, de los letrados codiciosos, procuradores, recetores, escriuanos, alguaziles de Corte, confusión de carcel, pues muchos destos hazen officio de demonios, porque se han de llamar *Legio*? adonde todo es engaño, codicia, mentira, embustes, no soys sino demonios muchos de los que me estays oyendo, crueles, tiranos, sin caridad, que por dineros procurays quitar la justicia al que la tiene, y dalla a donde hallays mas interes. Ruego a Dios, que el barro de mis defengaños os abra los ojos, porque no perdays a Dios.

La Chancilleriade los tribunales abaxo mas parece confusión q̄ legion.

DISCURSO IIII.

Que el que recatea el obedecer, aunque despues obedezca, le castiga Dios en la obediencia, y que el que obedece con gusto, le alivia Dios todas las dificultades que podia tener en aquello que se le manda, y de las victorias que canta el verdadero obediente.

Vade, laua te in Natatoria Siloe.

EL embiar Christo nuestro Señor a este ciego a la Natatoria de Siloe, dizen Entimio, y Teophilato, que fue para hazer en el vn simbolo de la verdadera obediencia: *Ut appareret fides, ac prompta caci obediencia.* Y es mucho de advertir quan promptamente obedecio, que pudiera replicar: Soy ciego, no acertare, o no tēgo quien me guie: no lo hizo afsi, sino que fue sin replicar, y afsi le sucedio todo bien.

Es muy cierto, que quien replica en la obediencia, aunque despues obedezca, se da Dios por tan ofendido, q̄ en la misma obediencia le castiga y quien obedece sin replicar aun-

*Theophil.
Entb. in
Ioan. c. 9.*

aunque aya grandes impedimentos en aquello q se manda, les quita Dios, porque el verdadero obediente pueda cantar gloriosas victorias, y gloriosos triunfos hijos de su obediencia. Vamos a pronar lo primero, que el q replica en la obediencia, aunq despues le obedezca, le castiga Dios en la misma obediencia.

Exod. 3. Llama Dios a Moysen para embiarle al Rey Faraon, q diesse libertad a su pueblo: *Veni, & mittam te ad Pharaonē, vt educas populum meū filios Is-*

rael de Aegypto. Replicò Moysen en la obediencia: *Dixit Moyses ad Deum, quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem?* Bueluele Dios a dezir: No repliques, camina: *Egō ero tecum.* Yo yrè contigo. Buelue a replicar. *Obsecro Domine nā sum eloquens.* Señor, no tengo aquella energia que es menester para hablar al Rey. Bueluele Dios a mandar q vaya, buelue a replicar Moysen: Señor, *mitte quem missurus es,* pareceme q embieys a otro, q sera mas a proposito, hasta que se vino Dios a enojar cō tanta replica, viendo lo mal que obedecia, *Et iratus est Dominus in Moysen.* El Tostado dize, que por lo menos pecò venialmente, *Moyses venialiter peccauit.*

Exod. 4.
Tostat. in
Exod. 4. 9.
6.

uado la Embaxada al Rey Faraon, y apenas huuo partido, quando en la misma obediencia le castiga Dios, saliendo le vn Angel al camino, amenzandole a quererle quitar la vida: que aunque la Glosa, y el Tostado dizen, que el Angel queria matar a vn hijuelo suyo, porq no vna circuncidado. Lyra es de parecer, q en el padre queria executar la muerte: y pues Dios en aquel punto quedaua enojado: sin duda este castigo fue por las muchas replicas en la obediencia.

Glosa.
Tosta. vbi
supra.
Lyra.

Llama el Esposo alas puertas de la Esposa, que le abra, ella replica en la obediencia, que se ha lauado los pies, q se enfuziarà si se leuanta, fuefe el Esposo, ella luego al puto obedecio, y le salio a buscar, y en la misma obediencia le castigò Dios, pues las guardas la quitan el manto, y la dan muchas heridas.

Cant. 5.

Digamos vna cosa encarecida de Ruperto, donde echa remos de ver lo que Dios estima la prompta obediencia, *Genes. 22.* dize, que quedò su Magestad tan pagado de la obediencia de Abraham, quando le mandò sacrificar el hijo, q le parecio al Padre Eterno no le premiaua, sino se determinara en aquel punto de dar a su

Genes. 22.

Feria quarta del

Rap. Abb.
libr. 6. de
Trinit. &
operibus
eius. c. 30.

Verbo por justa y cabal correspondencia, para que tambien fuesse sacrificado, *Questiuit ab homine vnigenitum sibi filium immolari, vt suum ipse filium iusta vicissitudine deberet homini.* Es mucho de notar aquella palabra: *Vt suum ipse filium iusta vicissitudine deberet homini*, q quiere dezir, por justa y cabal correspondencia quedò obligadò a dar su Verbo. No fae el sacrificio de Abraham mas de vna muy remota congruencia de la Encarnacion, y muerte del Hijo d Dios, y estimalo el eterno Padre, por auer obedecido sin replicar, como si fuera condignidad, que essa fuerça tiene aquella palabra, *Iusta vicissitudine deberet homini*: y assi le parece al Padre, que vn acto de verdadera obediencia no se paga menos que con dar a su Hijo que muera por el hombre. Por esto a los que replican en la obediencia, quando vienen a obedecer, les castiga en la obediencia.

Ya que hemos visto como castiga en la obediencia a los que replican en ella, veamos como a los que obedecen cò gusto, sin replicar, por grandes inconuenientes que aya en lo que se mãda, como los sabe allanar este Señor. Mandale Dios a Iosue, que pässe con su exercito de la otra par

te del Iordan, pudiera replicar, diziendo: Señor, no ay barcas, ni puentes, ni vados para passar esse rio, como nos mãdays impossibles? No lo hizo assi, sino que le obedecio, y apenas llegò al Iordan, quando se diuidierò las aguas, dandole passo, *Steterunt aqua descendentes in loco vno, & ad instar montis intumescences apparebāt*, y luego dize: *Populus per arenam aluum transibat*, que el que obedece sin replicar a Dios, sabe quitar los inconuenientes en aquello que manda, por graues que sean.

Mandale Dios al fuego q baxe sobre el sacrificio de Elias, si lo fuera de entendimiento pudiera replicar: Señor, ha echado el Profeta doze tinajas de agua sobre el sacrificio: el agua es el mayor enemigo q tengo, podra ser, Señor, pierda el ser en esta jornada. No replicò el fuego, sino que obedecio, y adò depudiera hallar la muerte, hallò gusto, porque se tragò el sacrificio, y las doze tinajas de agua: y dize el Texto, q hallò tanto gusto en ella, que despues de auerla tragado lo lamia, *Cecidit autem ignis, & vorauit holocaustum, ligna, lapides, puluerem quoque, & aquam, quae erat in aqueductu lambens.* Fuego goloso de leña, cada dia

3. Reg. 18.

Fuego goloso de agua.

le vemos: pero fuego goloso de agua pocas vezes se vee, como obedecio con gusto: adonde auia de hallar muerte, que fue en las tinajas de agua, hallò saynete, y en señal de que le supo bien el sacrificio, se quedò lamiendo el agua, como el paje goloso q̄ lame el plato.

O que doctrina esta para religiosos, y religiosas, quanto nos importa no replicar en la obediencia, si no acabar de entender que hemos de obedecer hasta la muerte. Manda ua Dios en el Exodo, que al Sacerdote Aaron le vntassen con sangre la extremidad de de la oreja, *Pones sanguinẽ aris tis super extremum auriculae dexterae Aaron.* Dize San Cyrilo, q̄ vntarle la oreja, que es organo del oydo, significa la obediencia: y el dezir q̄ fuesse la extremidad, denota, dize el Sãto, q̄ esta la hemos de guardar, *Usque in finem*, porque las repreguntas en lo que se mãda, no son de varon obediente. Tertuliano dixo, que era grande atrenimiento poner en tela de juyzio el mandato del superior: *Audaciam existimò de bono diuini precepti disputare.* Y el glorioso Padre San Geronymo: *Credas tibi salutare, quid quid propositus preceperit, ne de maiorum sententia iudices.*

Però S. Bernardo dize vna cosa de mucha importancia, que Eua con la duda que puso a lo que Dios la mandò, abrió la puerta a la destruycion del linaje humano: mandala Dios que no coma, que sin duda morira: *Morte morieris.* Hablando ella con el demonio puso en duda, diciendo: *Ne forte moriamur.* Podra ser que muramos si comemos: solo porque puso duda en la obediencia, la hizo creer el demonio que de ninguna manera moriria, dize el Santo: *Deus affirmat, mulier dubitat, Satban negat, au-*

di ingenium, malitiamque serpen- tis. Dios dize que si, Eua dudò, el demonio la tienta por inconstante en la obediencia, y la haze pecar; creame el Religioso, que en poniendo duda en lo que se manda, que ha de llegar el demonio, y tẽtarle furiosamente q̄ no obedezca.

Y concluye San Bernardo con vna temerosa sentencia, diciendo: *Sed et ego timeo, ne sicut serpens Euam seduxit astutia sua, sic et sensus vestri corrumpantur à castitate, quæ est in Christo Iesu.* Palabras muy graues, y muy temerosas, y no nada dificultosas de entender, si atendemos vn Parrapho que està en el tratado *Contemptus mundi.* Dize assi este libro de

S. Bernardi ser. de quaduplici.

Vbi sup.

Contemptus mundi.

Exod. 29.

S. Cyril. Alex. lib. 11. de adoratione.

Tertul. lib. de penit. S. Hiero. epi. ad Rustic. rare.

Geronymo.

oro: Si tu no quieres de buena gana obedecer a tu Prelado, como quieres que te obedezca tu carne a ti? O santo Dios, que de Religiosos, y q̄ de Religiosas viuen con gr̄a de amargura, combatidos de gr̄ades tentaciones! y es castigo del cielo, porque no saben obedecer a sus superiores, su carne no les quiere obedecer a ellos; en el punto q̄ Adam dexò de obedecer a Dios, su carne no le quiso obedecer a el: y Casiano dize:

Genes. 3.

Genes. 3.

Casianus Multis experimentis, docti, tralib. 4. institunt, Monachum, & maxime iuratiõnis monastice, c. 8 concupiscentia sua refrenare posse, nisi prius mortificare per obemones Thebeos.

Consta de la experiencia de muchos hombres doctos, q̄ nos hã enseñado esta verdad, que muchos monjes moços, que no han sabido obedecer a sus Prelados, les ha castigado Dios con permitir no les obedezcan a ellos sus pasiones, antes boluiendose contra ellos les hizierõ caer vergoçosamente en el cieno de la luxuria.

Confirma esta dotrina san Pedro Chrysologo, y ponde ra del hijo prodigo, que tan cerrilmente no quiso fugetar la ceruiz al yugo de la obediencia de su padre, le traxo su fortuna a guardar puercos,

S. Petr. Chryso. ser. de filio prodigo.

en pena de su desobediencia: *Iunxit porcis a patre pijsimo que seiunxit, ut seruiret canisopecori, qui pietati sancte parere contempserit.* El fugitivo de la obediencia me le hazen porquerizo, para que entienda que mal le salio desobedecer a su Padre. Es este hijo prodigo figura del religioso inobediente, q̄ le castiga Dios cõ que tal vez sea porquerizo, apacõtando las fozes bestias de sus pasiones.

Haze S. Bernardo cõtra proficion dela prõpta obediencia de Saulo, luego q̄ oyò la voz de Christo dixo: *Dñe quid me vis facere?* Señor, aqui estoy, q̄ quereys hazer d̄ mi? cõ aquellas palabras q̄ dixo al ciego, de quiẽ haze meciõ S. Lucas: *Quid tibi vis faciã?* Que pocos se hallã en estos tiẽpos cõ la obediencia de Saulo, q̄ sepan dezir: *Quid me vis facere?* y que dellos q̄ con el ciego del Euãgelio aguardan a q̄ les digan: *Quid tibi vis faciã?* Gête q̄ professa obediencia no ciega, sino q̄ lo estã ellos, q̄ si le ha de mãdar el superior, andã cõ ellos a q̄ quereys boca: *Quid tibi vis faciã?* Podreys hazer esto? Si, pues hazeldo, no podeys? pues no lo hagays: de modo que en tanto dura la obediencia destos, en quanto haze ef-

S. Berna.

Acta Apo. c. 7.

Luca. 18.

Subditos q̄ obedecen a su gusto.

Hablando el Sabio del verdadero

dadero obediente, dixo: *Vir obediens loquetur victoriam*. San Gregorio Magno leyò; *Vir obediens loquetur victorias*. Cantará muchas vitorias: y san Laurencio Iustiniano dixo, q̄ la obediencia es la que, *fecit hominem triumphare*, haze que alcance el hombre muchos triunfos. La primera vitoria que alcanza es de si mismo: este es el mayor triunfo de todos, vencerse vn hombre a si mismo.

Vir obediens, es lo mismo que *Vir fortis*, obediente, fuerte, porque esta virtud de la obediencia, si ha de ser qual conuiene, ha de ser fuerte, porque ha de rendir vn hombre en ella su juyzio, su volúdad, ha de rendir el entendimiento, q̄ es la mas generosa potencia del hombre: por esso la sabiduria quando engrandece la obediencia de Abraham, le da blason de fuerte: *Hac in filij misericordiam fortem custodinit*: porque como notò san Chrysoftomo, vencio en su obediencia con fortaleza increyble el tan natural amor a la carne, y fangre, de modo, que no le detuuò vn punto de la presta execució de vna tan dificultosa obediencia el amor del hijo de sus entrañas, y así leyò el Griego: *In filij visceribus fortem custodinit*, esto es, *in filij viscerato amo*

re. El entrañable amor del hijo no le hizo torcer el brazo, antes procedio a la execucion con tanta fortaleza, y presteza, que reparò san Ambrosio, que no se contentò Dios para defuiarle de la execucion del golpe, con dezirle vna vez: Abraham, sino que le llama dos vezes: *Abraham, Abraham*. Dize el Santo: *Repetiuit vocem tanquam veritus, ne praueneretur studio deuotionis, & vna vox impetum ferientis, reuocare non posset*. Estaua tan encarnizado, digamoslo así, en la muerte de su propio hijo, que temio Dios que no le auia de entéder a la primera voz, y así le llama dos vezes: *Abraham, Abraham*, de modo, que no es verdadera obediencia la que no encierra en si gran fortaleza, y bizarría: *Vir obediens cantabit victorias*. Esta es la primera, vencerse a si.

La segunda. Vencer al demonio, que nos haze guerra con las armas de los vicios. El exercicio de las demas virtudes, aunque hazen guerra al demonio no le vencen, impugnanle, no le rinden: la virtud de la obediencia le ata de pies y manos, porque como cayò del cielo por desobediencia, el otro que se sujeta a otro hombre, y le obedece, haze vna hazaña a que

S. Ambr.
libr. 1. de
Abraham
cap. 8.
Genes. 22.

Segunda
vitoria.

Prou. 21.
S. Gregor.
Magn. lib.
35. Mora.
cap. 12.
S. Lauren.
Iust. lib. de
lig. vita,
cap. 3.

Sap. 10.
S. Chrysof.
hom. 4. in
Gen.

Lit. Græca.
Sap. 10.

S. Gregor.
Magn. lib.
2. c. 10. in
1. Reg.

no llegó por su culpa el demonio, y vencele: son palabras de san Gregorio Magno: *Cum hominibus pro Deo subiicimur, superbo spiritui superamus, ceteris quidem virtutibus demones impugnamus, per obedientiam vincimus, victores ergo sint qui obediunt, quia dum voluntatem suam alijs perfectè subiiciunt, ipsis lapsis per obedientiã Angelis Dominantur.* De aqui nace, que en los demas exercicios de virtud fuele el demonio, como no es en ellos vencido, sino impugnado rehazerse tomando esfuërço, derramãdo en ellos su veneno; pues vemos q̄ en el exercicio de la oracion se transforma en Angel de luz, porque en ella no siempre es vencido, sino impugnado. Lo mismo podemos dezir de las demas virtudes: pero en la virtud de la obediencia siempre queda vencido. Esta es la segunda vitoria que alcanza el varon obediente.

Tercera
vitoria.

La tercera, el vencer las pasiones de la carne, como

queda dicho arriba, y otras muchas vitorias que pudieramos contar, sino fuera por alargar este discurso. Comparò el Esposo santo el cuello de la Esposa a la torre de Dauid, adonde auia muchos trofeos de las vitorias que se alcanzaron de los enemigos: *Collantum sicut turris Dauid, mille clypei pendent ex ea.* Origenes, y S. Teodoro entien dē por el cuello de la Esposa la obediencia: pues cõpararla con la torre de Dauid, es dezir, que la obediencia tiene por trofeo alcanzar muchas vitorias. Obedezcamos todos a nuestros superiores, y tomemos exemplo en el ciego de oy, que sin replicar obedece, y se fue a la natatoria de Siloe, adonde se le dio el complemento de la vista, que desseaua. Dios nos la dē a todos, principalmente en el alma, para que alcancemos aqui gracia, que es prenda

de la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

Cant.

Origenes
S. Theodo.
in Cant.

FERIA SEXTA
DEL DOMINGO QVARTO
DE QVARESMA.

Predicose en el Monasterio Real de las
Descalças de Madrid.

*Them. Erat quidam languens Lazarus à Be-
thania. Ioan. cap. 11.*

Psal. 101.



El santo Rey Dauid, hablando en persona de Christo nuestro Señor, como se auia de acomodar alas condiciones de todos: a la de los justos, para mejorarles, y a la de los pecadores para reduzirlos, dize así: *Stimilis factus sum pellicano solitudinis, factus sum sicut nycticorax, in domicilio vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in recto.* San Agustín, san Geronymo, y Beda declaran estos versos de la persona del Hijo de Dios, el qual se compara a estas tres aues. al pelicano, de quíe dize Agustino sobre este verso, que mata sus hijos, y despues de muertos los ruzia

con su sangre, sacándose la del pecho, y los gime, y llora, hasta que los viene a resucitar. Las palabras del santo son estas: *Dicuntur ha aues tanquã colaphis vestrorum occidere paruulos filios suos, eos denique in nido occisos a se lugere per triduum, postremo dicunt matrem se ipsam grauius vulnerare, & sanguinem suum super filios fundere, quo illi superfusi renouiscunt.* El mismo santo dize de la lechuza: *Amat noctem in parietibus.* Es amiga de la noche: habita en las ruynas de las casas, amiga de vnguentos, y de azeytes. Del paxaro solitario dize Eutimio, q̄ le enseña la naturaleza, q̄ si la casadóde se aluerga se quiere caer, la desãpara muchos dias antes,

*August.
in Ps. 101*

Eutim.

Feria sexta del

y se va a otra. Comparase, dize Agustin, el Hijo de Dios a estas tres aves, porque siendo vno, es de diuersa condicion para diuersos estados de gentes: para los muertos es pelicano, que los refucita: para los pecadores, que viuē en la noche escura de su mala vida, es lechuza: para los q̄ como fuertes estan en pie, es paxaro solitario. Toda esta dotrina viene a proposito de nuestro Euangelio, y estos tres nombres que Christo toma, le vienen bien, respeto destos hermanos, a quien amaua t̄to: para Lazaro muerto fue pelicano, que como esta ave mata sus hijos, y despues de muertos, a puros gemidos los refucita: assi Christo quitò la vida a Lazaro, como autor della, despues gime y llora hasta que le refucita, y vertiendo sangre por el en la Cruz, le vino a dar mejor vida: Para la Magdalena fue lechuza, pues la buscò en la noche escura de su mala vida, andando siempre al olor de sus vnguentos, hasta que la conuirtio. Para Marta fue paxaro solitario, aluergandose en su casa, y hospedandose en ella. Este es el sepan quantos del Euangelio de oy, para que por menudo le vamos declarando. Pidamos a la Reyna del cie-

lo nos alcance la gracia, obligandola con la salutaciõ del Angel, Aue Maria.

DISCURSO I.

Que es Dios inexcrutable en sus juyzios, y que el dar enfermedades a sus amigos, es para hazerles consumados en la virtud.

Erat quidam languens
Lazarus.

NO se le niegue a Dios q̄ es secreto en sus confesijos, y profundissimo en sus juyzios. A quien no admira el ver en el Euangelio de oy tan gran contradiccion de misterios? como contradiccion? al parecer la ay muy grande en las palabras: *Ecce quē amas infirmatur*. Amado de Dios, y affligido con enfermedades. Embianle de priessa vn proprio para que venga a focorrerle, y aduierle el Euangelista, que se detuvo dos dias; venido a Betania, dize que se alegrò, *Gaudeo propter vos*; y luego le vemos llorar amargamente, *Et lacrymatus est Iesus*. Siendo cordero manso le vimos bramar, *Infremuit*, siendo los bramidos propios de Leon, y ya que dize que brama, porque dize que llora? que

que bramar y llorar no dicen bien entre si. Resucita al muerto, y remite a los discipulos el desatarle: quien hizo lo mas, porque no hiziera lo menos? Profundissimos fin duda son los secretos juyzios de Dios. A estos jayzios de Dios ocultos compuso Dauid vn Psalmo, que fue el nono, donde reconoce esta profundidad, y alteza en los milagrosos juyzios deste Señor. *Confitebor tibi Domine in toto corde meo, narrabo omnia mirabilia tua*: y el titulo deste Psalmo es, *Pro occultis filij*. San Agustín declarando este titulo, dize: *De occultis filij quæri potest, sed quia addit cuius, ipsum unigenitum Dei Filium oportet intelligi*, y así el titulo del Psalmo querrá dezir: Por los ocultos juyzios del Hijo de Dios eterno. Y que secretos son estos tan ocultos? Yo os lo diré, dize Dauid: *Factus est Dominus refugium pauperi, adiutor in opportunitatibus in tribulatione, & sperent in te qui nouerunt nomen tuum, quia non dereliquisti querentes te, Domine*. Vos Señor soys el amparo, y refugio de los desconsolados, el que os preciays de acudir a las ocasiones mas vrgentes. Quales son essas? las de la tribulacion. Bien pueden esperar en vos los que conocen vuestro nombre, que es ter,

adiutor in opportunitatibus, y no se hallaran burlados.

Apenas le ha dicho esto a Dios, quando se buelue a el, y le dize: *Vt quid Domine recessisti longè in opportunitatibus, in tribulatione*, Acabaysle de dezir, que en la tribulacion nunca falta, y tan presto le dezis, que os dexa en ella: que es esto? Effos son los ocultos juyzios del Hijo de Dios. S. Remigio declarando este verso, dize: *Gustata amaritudine, magis desideratur dulcedo*. Haze Dios misterio de consolar, y luego al punto de apartarse, dexando aquel a quien consolaua en nueuas tribulaciones. Oyamos a san Bernardo sobre aquellas palabras: *Si moram feceris expecta eum, quia veniens veniet, & non tardabit*. Dize el Santo, que parece có tradicion la que se encierra en estas palabras. Suponer q se tarda, y luego dezir, que vieniendo viene, y no tarda: si tarda, como no tarda? y si se detiene, como viene? *Quomodo non tardabit si moram facit?* y responde: *Nisi quod ad meritum satis est, non satis est ad votum*. Tardase Dios al parecer en cumplimiento de lo que vos desseays, que os libre dessa enfermedad, o os saque desse trabajo: pero no se tarda en lo que mas os conuiene, que es llenaros de merecimien-

S. Remig.
in Psal. 9.

Psalm. 9.
Titulus
Psalm. pro
occultis.

S. Agustin.
in expositione
tituli
Psalm.

S. Ber. ser.
74. in Can.

tos, y perficionaros con el trabajo: esto es, *Pro occultis Filij Dei.*

No vemos que Christo dixo en la Cruz: *Deus, Deus meus, quid dereliquisti me?* y san Pablo dixo: *Exauditus est pro sua reuerentia.* Pues como se entiende esto? parece contradiccion dezir que no le oyò el Padre: y dezir que no le oyò es facil la respuesta: el no ser oydo, fue segun la porcion inferior, y segun lo que pedia la flaqueza humana; pero fue oydo segun lo que le estaua bien a Christo nuestro Señor, y a su Iglesia. Estos son los ocultos juyzios de Dios. Vamos al punto. San Agustín explica muy a nuestro proposito el titulo q̄ tēgo dicho. *Ocultum itaq; iudicium est poena, qua nunc vnusquisque hominum, aut exercetur ad purgationem, aut ad monetur ad conuersionem, aut si contempserit uocationem, & disciplinam Dei excacatur ad damnationem.* Las marauillas que el Hijo de Dios obrò siruieron de perficionar a los buenos, y conuertir a los malos, y condenar a los contumazes. A esto se endereçan los ocultos juyzios de Dios. Vemos esto exemplificado en el milagro presente para Marta y Madalena, su uio su tardança, *ad purgationem,* pues se perficionarò

cò el trabajo: para Lazaro figura del pecador, q̄ refucira de la culpa a la gracia, sirue *ad conuersionem,* para los Escribas y Fariseos, q̄ no se quisieron aprouchar del milagro, ni cò tã grã marauilla acabar de despertar, para conòcer a Christo, fue ocasiò de su condenacion, auendola tomado del milagro para condenar a muerte al Hijo de Dios. Estos son los secretos juyzios de tan admirable Señor.

Ecce quẽ amas infirmatur. Parece defamor el permitir Christo N.S. entre la enfermedad, y el trabajo en la casa de sus amigos, y no lo es, sino gran fauor. Digamos vna cosa del gran padre Agustino, tan aguda como fuya, sobre aquellas palabras de David: *In ira consumptionis non erũt.* Dize el fanto: *Est ira consumptionis, & est ira consumptionis.* Ay yra de Dios, q̄ viene tan llena de beneuolencia, q̄ sirue de consumir a los justos en la virtud. Ay otra yra que sirue de consumirles a los pecadores: quiere dezir, vnos trabajos ay que perficionan, otros q̄ todo lo consumen en seruiçio del demonio: vereys vn pleyteante cargado de pleytos injustos, afanando de noche y de dia, tãto, q̄ los q̄ habiã del dizẽ, q̄ còsumido anda fulano cò los trabajos de sus

pley-

S. Pab. ad Hebr. 5.

S. Agust. ubi sup.

S. Agust. in Pjal. 58 cõtionẽ 2. de secunda part. eiusdem Pjal.

Ira de Dio que consuma y consuma

pleytos: vereys vn Letrado, q̄ de día y de noche trabaja estudiado, por defender pleytos justos, dezimos del, q̄ consumado está fulano cō el trabajo de su estudio, de modo q̄ ambos andã en pleytos, el pleyteante y el Letrado, pero cō diferècia: el vno cōsumido y el otro cōsumado, asì Agustinno dize: *Et est ira consumationis, & est ira consumptionis.* Da Dios a muchos las enfermedades para perficionarles cō ellas, y q̄ quedè consumados en la virtud. a otros estos mismos trabajos los consumè la gracia, las virtudes, el tièpo, por no los saber llenar cō paciència, o porq̄ los tomã ellos por sus manos. Y buelue a dezir el santo: *Non omnis vindicta Dei ira dicitur, sed aliquando ad hoc vindicat Deus, vt perficiat, aliquando ad hoc vindicat, vt damnet.*

Y no lo dixo el Santo con menor elegancia en otra parte, declarando aquellas palabras de David, de las enfermedades, y trabajos q̄ Dios da a sus amigos: *Dum appropriate super me nocentes, vt edant in carnes meas.* Dize Agustino, *Que sunt carnes mee? carnales effectus mei, seu iant persequendo, nihil in me moritur, nisi mortale.* Embravezcanse las enfermedades contra mi, y ceuèse en los afectos de carne y fan-

gre, que en la enfermedad y trabajo, si yo tengo paciència, y estoy en gracia, no muere en mi sino lo que es mortal, y buelue a dezir el Sãto: *Manducant carnes meas, finitis carnis spiritus, ero & spiritualis.* Ceuese la calentura, y el dolor de costado en mis carnes, q̄ al passo que me las consume, tengo menos de carne, y mas de espiritu.

Maravillosa figura es desta verdad aquello que cuenta la Escritura, que por saluar Michol a su marido Dautid, le echò por vna ventana, y en la cama puso vna estatua. Cita el Tostado sobre este hecho a Iosepho, que dize que Michol a la estatua la hizo vna cabeza de vna piel de vna cabra, y buelta por el reuerso, dentro puso el higado palpitando: digo yo que pondria encima vn liènço, el aposento estaria algo escuro, fingio q̄ el marido era aquel q̄ estaua doliente. Llegad diria a los soldados, tentad la cabeza, vereys que calentura tiene: sintieron el calor del higado de la cabra, fueron al Rey, y dixeronte: Señor hemos le visto, y està muy malo: embio otros soldados que le prendiesen: echan prisiones a la estatua, estando el verdadero David libre. Que pèsays q̄ es dar Dios trabajos a los fuyos,

1. Reg. 19.

Tosta. q. 15
in primis
Reg. c. 19.

Agust.
vbi sup.

Psal. 26.

Agust. in
Psal. 26.

Feria sexta del

fuyos, affigirles con enfermedades, echar esposas a la estatua del cuerpo. Dize Agustino, que el verdadero David, que es el espiritu, siépre que da libre: *Manducet carnes meas, finitis carnibus spiritus ero, & spiritualis.*

Ambros.

Dixo san Ambrosio: *Arctantur vasa carnis, dilatentur spatia charitatis.* Muchas vezes cóstriñe y aprieta Dios al cuerpo en la enfermedad, para q̄ se estienda el alma, y se desahogue, porque luego se trata de la confesion, de recibir el Santissimo Sacramento: de modo que la affliccion del cuerpo redunda en desahogo del alma: *Arctantur vasa carnis, dilatentur spatia charitatis.* Dize Alberto Magno, q̄ aquel apretar Dios a Iacob quando luchaua con el, fue apretarle como quien aprieta vn limon agrio, para sacar lo azedo que tiene: *Cōplectens & confringens eam, valetudinem diuinam recepit:* apretandole en la lucha, le sacò lo que tenia de amor propio, y regalo, que es lo agrio del hombre, y quedò mas del gusto Dios: que pensays que haze Dios quando os da vna gran de enfermedad, apretaros có ella como quien aprieta vn limon, para sacaros lo agrio que teneys de soberuia, de vanidad, de regalo: estays en

Genes. 32.
Albertus
Magn. in
hunc locū.

salud muy azedo, en la enfermedad mas sabroso para Dios.

Son las enfermedades vn linaje de martirio sin pecado, la cama es el potro, los dolores los tiranos. que martirizan poco a poco, hasta q̄ van acabando el fugeto. O q̄ contentos estauan los martires de verse martirizar: pero era les çozobra, y pena el ver que aquellos tiranos se condenauan en sus martirios, en aquellas persecuciones: que bien lo dixo Tertuliano, en nombre de los martires dize: *Abstine enim, ut indignè feramus ea nos pati, quæ optamus, aut vltionem à nobis aliquam machinemur, quam à Deo expectamus: tamen doleamus necesse est, quod nulla ciuitas impurè lutura sit sanguinis nostri effusionem.* No nos da pena el vernos martirizar, lo que nos affige es, el pecado que cometeys, que por el ninguno de vosotros, ni ciudad ninguna donde se vierte nuestra sangre ha de quedar sin castigo.

Tert. lib. ad
Mus ea nos pati, quæ optamus, aut
§. cpul um
vltionem à nobis aliquam machi-
cap. 3.

Esto fue lo que le entrificio a Christo en el huerto, no los tormentos, no la muerte, los pecados de los que le auian de crucificar, y de aquellos que le condenauan a muerte: assi lo dize Origenes, la Glossa Ordinaria: *Cœpit contristari non tã timore pas-*

S, Matth.
S. Luc. 22.

Orig. ho-
mil. 35. in
Matth.
Glossa.

sionis,

tionis, sed propter in felicissimam Iudeam, & reprobationem iudeorum. De modo, que todo lo que tenia de dulce la passion y muerte para Christo nuestro Señor, se lo amargaua el contraherse con pecados de los que le crucificauan: y ni mas ni menos en los martires, pero la enfermedad es martirio sin pecado, y assi la deuen estimar en mucho los amigos de Dios. Por esso se tarda de venir a socorrer a Lazaro: porque con esto que parece ira, quiere consumarle a el, y a las hermanas en la virtud, y estos son los secretos juyzios del Hijo de Dios: entremonos por el Euangelio, y veremoslo mas por extenso.

DISCURSO II.

Que corre tanto riesgo vna muger fuera de su recogimiento, que no ha de salir del, aunque importe la vida de vn hermano.

Ecce quem amas infirmatur.

Bien pudieran Marta, y Madalena tomar los mantos, y afidas de las manos yr

a buscar a Christo N.S. pues tanto las importaua la vida del hermano, que cõ esto parece le obligauan mas, q̃ con embiarle mensajero: dize el Cartufiano, no conuenia, que erã mugeres nobles, y la que lo es no ha de salir de su casa, aunque la importe la vida de vn hermano: *Et quia mulieres erant, quas non decet de facili domum exire:* por el riesgo que corre la honra de vna muger, y su opinion fuera de su recogimiento.

En el capitulo sexto del libro de los Cantares hallaremos vna planta desta verdad. Auia el esposo dicho a la esposa cien mil ternuras con que encendio su castissimo amor, y despertò vnos nuevos desseos de seruirle: mas luego al punto en acabando de amartelarla, se baxò el esposo al huerto de los nogales: *Descendi in hortum meum, et viderem poma conualium, & in Spicerem si florisset vinea, & germinassent mala punica.* Hasta aqui en opinion de S. Gregorio Magno, Anselmo, Filon Carpacio, y Aponio, son palabras del esposo: las que se figuen son de la esposa: *nesciui, anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab.* El caso es, que como la esposa quedò tan fauorecida, y tan amartelada de su esposo, y al punto

Dionis.
Cart. in
Ioan. II.

Cant. 6.

S. Gregor.
Magn.
S. Anselm.
Aponius.
Phil. Car.
pat. in. an.
tica.

punto la dexò ella impacien-
te con su ausencia, no pudié-
do tolerarla, salio en su segui-
miento buscandole, no faltò
quien la dixo: Por aquella
puerta de la ciudad salio al
huerto de los nogales, fue en
su seguimiento, perdio el ca-
mino: porque en aquella sa-
zon auia en la ciudad vn gran
Capitan llamado Aminadab,
el qual era como picador de
los caualllos del Rey Salomó,
o el que tenia, o ensayaua sus
carros: este a causa de entrar,
y salir muchas vezes en la ciu-
dad con las carrozas, tenia he-
chos tantos caminos, y eran
tantas las rodadas de los car-
ros, o coches, y carrozas, y
las fendas que estas hizieron,
que la esposa perdio el cami-
no que yua al huerto de los
nogales, y asì dixo: *Nesciui,*
anima mea conturbauit me, prop-
ter quadrigas Aminadab. Como
si dixera, yo me he perdido,
y la causa ha sido los muchos
caminos que tienen hechos
los carros de Aminadab.

Fauorece a esto la version
de Simaco, la qual trae san
Teodoreto, que dize: *Anima*
mea dubitauit: dudosa estoy
qual destos sea el camino q̄
va al huerto donde està mi
esposo: y Rabi Hebreorum,
grande Hebraizante, tradu-
ze, *errani de via*: al fin yo me
he perdido. Pues si la esposa

santa, q̄ con bué fin sale a bus-
car el esposo, pierde el cami-
no, y ella se pierde sin peca-
do por los muchos caminos
q̄ ay en el mūdo varios, y lle-
nos de confusion: q̄ mucho q̄
se pierda fuera de su recogim-
iento qualquier muger, y
mas la q̄ sale a la calle mayor
desta Corte a buscar quien la
de guantes, espejos, y cintas?
Quien pensara, que vna
sola salida que hizo la hija
del Rey Faraon al Nilo, quā-
do hallò al niño Moyesen en
la cestica en el remanso del
rio, auia de fer causa de la
muerte de su padre, y de la
perdida de todo el Reyno:
Ecce autem descendebat filia Pha-
raonis, vt lauaretur in flumine.
El Tostado dize, que el rio
batia en las paredes del pa-
lacio; de modo, que apenas
dio quatro passos fuera de su
casa, quando lleuò a ella la
muerte del padre, y la ruy-
na de todo Egipto. Que de
vezes que salen vuestras hi-
jas de casa, y quando bueluen
a ella, lleuan consigo la des-
honra de todo el linaje, la
muerte de sus padres, y la
perdida de la hazienda: lue-
go bien digo yo, que aunque
importe la vida de vn herma-
no, vna muger no auia de sa-
lir fuera de su recogimiento.
O miserables tiempos, en
los quales tienen mas liber-
tad,

Imo
3. Reg.

Leg. lib.
3. Reg.

Trans. ex
Simacho.
S. Theod.
in Cant. 6.
Rab. Hab.
vide Mai-
chael Gif-
ler in Carr.
cap. 6.

Exod. c. 2.

Tost. in
Exod. c. 2.

tad, y andan mas sueltas las mugeres que los hombres.

Hablando el Esposo con la Esposa, y alabando su honestidad, hija de su recogimiento, dixo: *Sicut fragmen malipunici, ita gena tua.* Son tus mexillas, Esposa mia, como vn pedazo de granada llena de granos muy encendidos, que parece vierte sangre. Este lugar

Cant. 4.
S. Theod.
S. Ambr.
S. Gregor.
Nisen. in
Cant. 4.

san Teodoreto, Ambrosio, san Gregorio Niseno le entienden de la honestidad en comun: alaba aqui el esposo aquel ponerse colorada la donzella de puro honesta, y recatada. Pero lo que me admira en este lugar es, q̄ Beda,

Beda.
Inst. Org.
Casiod. in
Cant. 4.

Iusto Orgelitano, Casiodoro le entiendan de los martires, y todo es vno, porque las mugeres honestas son martires de la verguença, que la sangre que auia de derramar por la garganta (como la derrama el martir a los filos del cuchillo del tirano) la derrama por las mexillas, poniendose coloradas por no ofender a Dios, llenandolas de confusion, lo que huele a pecado: y assi quando el Esposo dize: *Sicut fragmen malipunici gena tua:* es como si dixera, Esposa mia mucho me agrada la sangre que veo correr del cuello de los martires, quando mueren por mi amor: pero no me agrada menos, ni la es

timo en menos la sangre que corre entre cuero, y carne por tus mexillas, quando te pones colorada de puro vergonçosa, entôces bien te puedo llamar martir de la verguença, pues ella te haze verter sangre.

Ay en la Iglesia muchos generos de martires, ay martires de la Fè, como S. Estevan, S. Lorenço, ay martires de la verdad, como S. Iuã Bautista, martires de la virginidad como S. Ines, S. Lucia: ay martires de la verguêça, quiê son estas: las mugeres honestas, q̄ la sangre q̄ los martires vierten por la garganta, vierten ellas por las mexillas, poniendose coloradas, rezelo fas de algun pecado. S. Cesareo dixo, que aq̄l color rosado del rostro de la muger vergoçosa, es efecto muy singular de la sangre de Christo, y el mas parecido, porq̄ en la verguêça se mira como en su semejate: ay Sãto q̄ lo diga? basta q̄ aya Sãta. Sãta Ines dixo: *Sanguis eius ornauit genas meas,* este ponerme colorada quãdo algũ hombre me mira, es efecto de la sangre de Christo mi Esposo.

Quando el criado de Abrahã traia a Rebeca de lexas tierras, para muger de Isac, ya q̄ llegaua a su casa, viola de lexos Isac, dixola el criado aq̄l mancebo q̄ alli viene ha de

S. Cesar.
Diala. 2.

Genes. 24.

de ser vuestro esposo: dize el Texto sagrado: *At illa cito velles pallium suum operuit se: q̄* al punto se cubrio con el manto la cabeça, y el rostro: que es esto? si es propio de las damas al entrar en la ciudad descubrirse para que vean su hermosura, como Rebeca se cubre?

S. Ambr. lib. 3. de virginib.

San Ambrosio desata esta duda, y dize: *At utique pulchra virgo non decori, sed pudori timuit.* el cubrirse la hermosísima Rebeca, no fue porque temiese el no parecer hermosa, temio el no parecer honesta. En estos tiempos muchas se cubren, no porque teman la honestidad, sino la hermosura: y así vereys, que la que tiene buenas manos, y mala cara, trae siempre descubiertas las manos (esta no gasta guantes) y tapada la cara: y al reves, la que tiene buena cara, y malas manos, cubre las manos, y trae patente la cara. estas temen la hermosura, pero no la honestidad: *At utique pulchra virgo non decori, sed pudori timuit.* La hermosa Rebeca si cubre el rostro, dize Ambrosio, es porque teme la honestidad, y no la hermosura.

Tertul. lib. de virginibus velandis, c. 11.

Digamos una cosa grande de Tertuliano en la exposición deste lugar, dize, que el cubrirse Rebeca el rostro, y la cabeça luego que vio a su

esposo Isaac, fue porque en aquel punto sintio que con mirarla Isaac auia perdido la virginidad, que era costumbre las donzellas andar en cabello, y las casadas, o las que no eran virgines cubiertas las cabeças: pues el cubrirse tan apriesa Rebeca la cabeça, fue confessar, dize Tertuliano, que con la vista auia perdido la virginidad, y que ya se sentia otra muger muy diferente de lo que antes era, haziendo relacion de Rebeca dize: *Que cum ad sponsum ignotum adhuc ignota perduceretur, simul ipsum cognouit esse, quem de longinquo perspexerat, non sustinuit dextera colluctationem, nec osculi congressionem, nec salutationis communicationem, sed confessa, quod senserit, id est, spiritu nuptam, negauit virginem velata ibidem.* Quando Rebeca vio al que auia de ser su esposo, para confessar que con la vista le auia quitado la virginidad, no aguardò a que la diesse la mano, o la firuiesse de brazero, ni a los osculos amorosos, ni a los ofrecimientos derretidos, *sed confessa, quod senserat*, confesò luego que le vio lo que sentia, *negauit virginem velata ibidem:* con cubrir la cabeça confesò que ya no era virgen. No se ha de entender, que realmente, y efectiuamente con la vista se

perdio la virginidad, pero en
 feña en este hecho, que quan-
 do se miran dos que se quie-
 ren bien, tiene tanta fuerça la
 vista, que tras ella se va el
 desseo, y tras el desseo se po-
 ne en execucion la obra: y
 porque esto suele ser infali-
 ble, que pocas vezes falta: en
 mirando la donzella con apa-
 zibilidad, principalmente a
 quien ama, bien la pueden
 juzgar por no virgen: por-
 que ella perderà su entereza
 en hallando la ocasion.

Ibidem.

Y assi buelue a dezir Ter-
 tuliano: *Ostendit etiam nuptias
 de aspectu animo fieri, quemad-
 modum stuprum.* O muger la
 que professa virtud atiende
 a este hecho, y mira que con
 la vista se puede perder la
 virginidad, como el estrupo-

a Christo, antes embian men-
 sajero, diziendo: *Ecce quem
 amas infirmatur*, quedandose
 ellas en casa por exemplo de
 mugeres recogidas.

O confusion de estos siglos,
 o mundo perdido lleno de
 mugeres liuianas, y lo q̄ po-
 ne pasmo, que hazen gala de
 serlo. Enseñaronle a Apeles
 aquel gran pintor, vna dama
 hermosissima que auia pinta-
 do Protogenes, dixo, buena
 està, pero *deficit illi aliquid ve-
 nerum*: no tiene garabato, lo
 que passa en estos tiempos,
 aunque vna señora sea reco-
 gida, hermosa por todo es-
 tremo, sino es despejada, de-
 sembuelta, libre, dezidora,
 luego dizen, hermosa es, pe-
 ro no tiene garabato, *deficit
 illi diuinitas operum*. Y en Ger-

la obra, y porque con el des-
 seo contenido se ofende a
 Dios como con ella: luego
 supuelto lo dicho, bien digo
 yo que muger honrada no
 ha de salir de su casa, aunque
 importe la vida de vn anima
 no, por esto citas Santas her-
 manas no van ellas a outear

Tom. I.

*trici, ut nemo deum cogit in vi-
 deat dubitet in regno sui.* De mo-
 do, que quien ha de hazer
 juyzio que es virgen, sin las
 ojas de quien lo pintó, por-
 que sino la veen mortada
 en el cruce, cuenda y honrada
 en las razas, en esta vida
 el mundo a quien ha de poner
 en lo que no se ve, no es por

Y. 169

co la juzguen por tal: *Non solum esse, sed etiam cognosci, & credi ut nemo dum virginem videat, dubitet an virgo sit.* Agora se entenderá aquel lugar de Job: *Pepigi factus cum oculis meis, ut ne cogitarem quid de virgine.* Hize pacto con mis ojos, que no les vsurparia mi entendimiento el juyzio que de la donzella, o virgen se deue hazer: que dese esta judicatura para los ojos, que ellos la han de dar por virgen, o no, porque no basta que lo sea, sino lo parece: *Non solum esse, sed etiam cognosci, & credi, ut nemo dum virginem videat, dubitet an virgo sit:* porque la q̄ es defembuelta, liuiana en el mirar, soberuia en el traje, en tremetida en las conuersaciones, y que desta liuiadad procura hazer garabato, a esta parece que la carga la joya de la virginidad, y q̄ desea perderla.

Quando el Arcangel S. Gabriel lleuò el mēfaje a la que auia de ser Madre de Dios, dize el Euangelista, que le embiaron, *ad Virginem:* y luego pone allà muy lexos, que se llamaua Maria: el nombre de Virgen quiere Dios q̄ sea su nōbre sustētiuo: por do sea conocida, y el de Maria el apelatiuo: porq̄ la verdadera donzella mas la ha de dar a conocer su verdadera virginidad,

que su nombre propio.

La naturaleza prouida a todas las cosas dio sus pertrechos para sus resguardos, cóforme sus calidades: a la almēdra porq̄ està bien guardada debaxo de su cascara, diola vnas hojas pequeñas para mas resguardo: a las breuas, higos y vbas, que es fruta delicada, y que la apetecen muchos, diò vnas hojizas asperas para que se amparen, y en cayēdose esta hoja, luego se arruga la fruta, y se pierde: la muger es fruta que la apetecen muchos, para su conseruaciō la naturaleza la diò vnas hojizas grandes, y asperas, que es el belo de la verguença, y el recogimiento, en cayēdose esta hoja, se pierde luego la honra.

La experiēcia enseña, que la paloma açorada si se escapò de las vñas del açor, queda con tanto miedo, que en muchos dias no sale a cãpear por no boluer a caer en las vñas del halcon. O Corte de Madrid, y q̄ de damas ay en ti açoradas, pero no por esto escarmientan para guardar clausura, ni estarfe en su recogimiento, antes bueluen a salir del palomar, boluiendose a poner en las mismas ocasiones. Tomen todas exēplo en estas santas hermanas, que con importarlas no menos q̄ la

la vida de vn hermano, no quieren dexar su clausura: cōtentandose con embiar vn mensajero que lleue la relacion de la enfermedad, diziendo: *Ecce quem amas infirmatur.*

DISCURSO III.

Que para salir bien despachados del tribunal de Christo nuestro Señor, no hemos de alegar a su Magstad servicios hechos, sino mercedes recibidas.

Ecce quem amas infirmatur.

S. Fulg. in prologo, lib. ad Eulom.

SAN Fulgencio hablado de la cōdicion de nuestro buē Dios, y Señor, dize, q̄ es tā inclinado a hazernos bien, que dando, y haziendo merced, queda tan empeñado como si recibiera: *Ecce qualis est Dominus noster, ut donando debeat, & quanto magis donat, tanto magis eū debitorē esse non pigeat.* O condicion Real la de nuestro Dios, *ut donando debeat*, q̄ dando se obliga, y se empeña para darnos, y quanto mas da, haze gala de contraher nuevas deudas: de donde quedará entendidos dos lugares, que hablando del mismo misterio, que aunque parece se contradizen, no hazen.

San Pablo hablando del misterio de la Ascension en la carta que escriuio a los de Efeso dixo: *Ascendens in altum captiuam duxit captiuitatem dedit dona hominibus.* San Anselmo sobre este lugar dize, q̄ los dones que les dio fue el Espiritu Santo, dize el santo: *Dedit dona hominibus, mittens eis Spiritum Sanctum, qui spiritus est patris, & filij;* deste misterio habla tambien David en el Psalmo 67. y dize asì: *Ascendisti in altum cepisti captiuitatem: accepisti dona in hominibus, idest, ab hominibus.* Señor, quando por tu Ascension subiste al cielo, lleuaste contigo nuestra mortalidad vnida a tu Verbo, dandonos esperanças, que en cuerpo, y alma hemos de subir todos tus hijos allà: asì lo declara san Anselmo, vamos al rigor del concepto. Si San Pablo, y David hablan de vn mismo misterio de la Ascension, como san Pablo dize: *Dedit dona hominibus:* dio dones a los hombres (y no qualesquiera dones, sino el Espiritu Santo con sus dones, y David dize, que estos mismos dones los recibio de los hombres, *accepisti dona ab hominibus,* recibifres dones de los hombres: el caso es, q̄ nuestro Dios es tan amigo de dar, que dandonos el Espiritu Santo con sus do-

S. Ansel. in Paul. ad Ephes. c. 4.

Psal. 67.

Anselm. vbi sup.

nes, quedò tan obligado, como si esse Espiritu Santo se le huieran dado los hombres: por lo qual lo mismo es dezir, *dedit dona hominibus*; q̄ dezir, *accepisti dona ab hominibus*, y así dixo san Cypriano: *In Deo dare, est accipere*: lo mismo es en Dios dar que recibir.

S. Cypri.

Tert. lib. de Resur. carnis, c. 6.

El gran Tertuliano aduirtio, q̄ quando nuestro Dios estaua formando al hõbre del poluo de la tierra, en aq̄l beneficio q̄ estaua haziendo de formarle, y luego darle el ser de naturaleza, y gracia; allí en aquella obra dize Tertuliano se estaua empeñando, y prometiendo la Encarnacion de su Hijo, si aquel hombre que estaua formando pecasse: *Non tantum Dei opus erat, sed etiam pignus*. No solo era obra de sus manos la formacion de Adan, sino prenda de la Encarnacion; q̄ tenemos vn Dios que dando, y haziendo merced, queda tã obligado como si recibiesse, y vn beneficio le empeña para hazer otro. por tanto para negociar bien con Dios, y salir bien despachados de su tribunal, no hemos de alegar seruicios hechos a su Magestad, sino mercedes recibidas. Bien pudierã estas Sãtas hermanas para q̄ Christo viniera a resucitar a su hermano, alegar los seruicios q̄

le auian hecho: Señor acordaos q̄ siempre que auays venido a este castillo, cõ buena voluntad os hemos recebido agafajado, dado de comer, no alegan seruicios hechos, sino mercedes recibidas: *Ecce quẽ amas*, al q̄ vos amays, al q̄ vos Señor auays hecho en muchas ocasiones muy particulares mercedes, està malo, cafi defauziado de remedio humano; obligueos Dios mio a venir a remediarle el bien q̄ le auays hecho.

Que bien conocio esta condicion de Dios Abraham, de que para negociar cõ este Señor no hemos de alegar seruicios hechos, sino mercedes recibidas, pues despues de auer le hecho Dios la promessa de que auia de ser padre suyo, segun la carne (de la qual promessa haze mención san Pablo en muchas partes.) Dize san Ambrosio, q̄ luego q̄ le hizierõ esta promessa edificò vn altar para ofrecer sacrificios a Dios, dãdo grandes muestras de seruo suyo; y dize el santo, que aquellas demonstraciones de amigo de Dios, y aquellos sacrificios que le ofrecio, nõ fueron por las mercedes recibidas, sino por las que esperaua; las palabras del santo: *Meritoque processus tantos habuit, quia Deum sperabat sibi auxilio fore*. Conocio Abraham

Genes. 12.

S. Pab. ad

Gal. 3. in-

fra 18. &

ad Heb. 11

S. Ambr.

lib. de A-

bram,

cap. 2.

Abrahan que Dios dandose, se empeña para dar mas: hizo esta cuenta, grande es la promessa que se me ha hecho, tras esta han de venir sin duda grandes mercedes, y seran infalibles, demosle gracias por ellas como si las hubieramos recebido.

Esto mismo pretendio Moyfen, quando auiedo de dar vna peligrosa batalla el Capitan Iosue contra los Amalechitas, estaua dudoso Iosue, y temiendo el suceso de la victoria, dixole Moyfen, no dudes de la batalla, que yo me subire sobre la cumbre de aquel monte, y al tiempo d' embestir cõ el enemigo, yo leuantarè en alto mi vara, pondrela delante de los ojos de Dios, y sin duda venceras:

Venit Amalech, & pugnavit contra filios Israel, dixitque Moyfes ad Iosue, pugna contra Amalech, cras ego estabo in vertice collis habens virgam Dei in manu mea.

El Caldeo dize: *Virga qua facta sunt miracula: pucis que ceremonia es para que Iosue vença leuantar Moyfes en alto la vara? anduuo muy discreto, fue como si dixera, a Dios: Señor con esta vara hemos hecho grandiosos prodigios, cõ qnos hemos hecho insuperables a nros enemigos: los beneficios recibidos por medio desta vara, os em-*

peñen para que alcancemos vitoria.

Y confirmo todo lo dicho con vna doctrina de san Agustín, sobre aquellas palabras: *Qui coronat te in misericordia, & miserationibus*, dize el santo, *Coronat Deus in nobis misericordias suas*. Corona Dios en nosotros sus misericordias: si son fuyas, como es para mi la corona? porque siendo mercedes fuyas, las mira como si fueran merecimientos nuestros: y así las corona, que es condicion fuya, dando, obligarse, como si recibiera. Por esto dixo Celestino Papa: *O bonitatem Dei, que vestra vis esse merita, que tua sunt dona, & pro ijs, que nobis das, aeterna dona es daturus*. O bondad de mi Dios que tus dones liberales queres que sean merecimientos míos, y por las mercedes que me hazes, siendo tuyas, al cabo me has de dar el cielo, como si fuera todo el caudal mio! así para negociar con este Señor, no ay alegar servicios hechos, sino mercedes recibidas.

Notò san Teodoreto sobre aquellas palabras de san Mateo, del capitulo 25. que dirà Christo a los buenos el dia del juyzio: *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum a constitutione mundi: esurivi, & dedistis mihi manducare,*

Psal. 102.

Agust. in Psal. 102.

Celest. Papa Epis. ad African.

S. Theod. in Mat. 25

Exod. 17.

Paraphra. Cald.

Feria sexta del

scini, & dedistis mihi bibere. Venid benditos de mi Padre, poseed el Reyno, que desde abeterno está aparejado para vosotros: porque tuue hambre, y me distes de comer: tuue sed, y me distes de beber, responderan los justos: Señor: Quando te vidimus esurientem? Señor, quando te vimos tener necesidad de comer? Dize S. Teodoro, que esta no será lisonja: porque en el cielo no es lugar de lisongear, sino que como los santos estauan acostúbrados a obrar, y echar en oluido, negociando con Dios, no con seruicios hechos, sino con mercedes recibidas, por esto diran: Señor, quando te vimos hambriento? *Quia proprium virtutis est, ut opes suas occultet.* En el mundo con los Reyes de la tierra negociase, poniendoles delante los seruicios: así suyos, como de sus abuelos, y padres, y a titulo dellos piden mercedes, con Dios no se ha de negociar así, sino con las mercedes recibidas. Ponte alma delante de tu Dios, y traele a la memoria el beneficio de auer Encarnado por ti, y para ti, subiendo tu a tan grande altura, y baxando Dios a tan grã de miseria, que vino a dezir san Leon Papa: *Tota est in maiestate humilis, tota in humilitate*

te maiestas. Póle delante el beneficio de auer querido nacer tan pobre en vn pefebre, y no busques mas riquezas, que este Señor, como dezia Agustino: *Omnis mihi copia, quae Deus meus non est, egestas est.* Y alegãdo mercedes recibidas, y no seruicios hechos, alcançaras nueva gracia, y nuevas misericordias. Passemos al quarto discurso.

S. Agust.
lib. 3. de
sus conf.
c. 2. & 8.

DISCURSO III.

Que es condicion de nuestro Dios quando pide vna prenda, y no se la dan, citar de remate por todo, y porque el perdón de las culpas se llama desatar, y no romper.

Lazare veni foras, & statim prodijt, qui fuerat mortuus ligatus pedes, & manus infuitis, & facies illius sudario erat ligata.

Admira mucho, q̄ Lazare saliesse del sepulcro dõde estaua atado de pies, y manos tapado el rostro con vn sudario. S. Chrysostomo dize, que conuino así: porq̄ no pareciera fantasma, sino el mismo difunto q̄ depositarõ en aq̄lla sepultura en la forma q̄ le depositarõ, *exij autẽ ligatus, ut nõ putaretur esse phantasma.* Hugo Card.

S. Leon Papa. ser. 3. de pur.

Tota est in maiestate humilis, tota in humilitate

Card.

Cardenal dize, q̄ para mayor grandeza del milagro, y Cayetano, q̄ quiso Christo N.S. que saliesse así para quitar todo genero de calumnia: *Ad omnes tollendas calumnias describitur tot vinculis ligatum exisse:* y confirma esto la versió de Erasmo Roterodamo, q̄ buel ue: *Exiit qui fuerat mortuus, manus, & pedes habens reuinctos fascis sepulchralibus.* Atado, y reatado quiso que saliesse el Redentor del mundo su amigo Lazaro, para excluyr toda calumnia, antes viesse que el milagro era prodigioso, y grande, y que todo se hazia con virtud del Hijo de Dios, que le resucitaua.

Pero quien dize a mi proposito, para que yo pueda seguir el discurso q̄ tengo propuesto, es S. Pedro Chrysologo, el qual dize, q̄ salio Lazaro atado de pies, y manos, es porque luego al punto q̄ el sepulcro oyó la voz de Christo: *Lazare veni foras.* al puto arrojó el difunto atado como estaua, sin atreuerse a desatarle: porq̄ como si fuera sepulcro de entendimiento, y q̄ su piera mucho de la condicion de Christo, que en pidiendo vna cosa, si se la niegan, luego cita de remate por todo: así remiende la sepultura si se detenia en desatar el muerto fuera posible que Christo la

facara todos los difuntos, luego al punto sin dilacion arrojó a Lazaro: repito las palabras de san Pedro Chrysologo: *Tunc tartarus ligatis manibus & pedibus Lazarum retulit ad superna, timens, & tremens, nedum soluit, nedum moras facit, nedum tardus refert unum, omnes cogere tur afferre;* de modo, que a esta cuenta, es condicion de nuestro Dios, quando pide de vna cosa, y no se la dan, citar de remate por todo.

Que de vezes os pide Dios el hijo, o la hija para la Religion, y vos señora lo recateays, y viendo vuestro hijo inclinado a ser Religioso le diuertis, y procurays torcer la voluntad, comprandole cada dia nueuas galas, lleuandole a la comedia, llamando quien le entretenga con juegos; lo mismo digo de la hija, que porque sentis que se inclina a ser Monja se lo desuiais, enjoyandola, enrubriandola, lleuandola al estriuo del coche, para que vea, y sea vista, solo porque se aficiona a ser casada; pues guardaos señora, que pues negays a Dios la prenda de vuestras entrañas que os pide, es cierto q̄ os ha de citar de remate por todo, lleuádoos al marido, y con el vuestro contento, amparo, regalo, hacienda, y todo lo demas.

Tras. Eras.
Rot. in
Ioan. II.

S. Pedro
Chrysol.
ser. 6. de La
zaro resus
citado.

Prouemos esto con lugares de Escritura. Mandaua Dios en el Genesis, que le diesse a los ocho dias del nacimiento del hijo, el prepucio del niño, Moyses dilató de circuncidar vn hijuelo, o por que a Sefhora su muger como era gentil dolida mucho que la circuncidassen el hijo, o como dize el Tostado: por que en aquella fazon que auia de circuncidar el Infante le mandò Dios saliesse de Madian, y fuesse a Egipto, pareciole a Moysen si circuncidara al hijo le ponía en grã de riesgo por causa del camino, por esto dize el Tostado lo dilató, determina Dios de citar por todo, quitando la vida a Moysen: y así dize el Texto: *Cumque esset in itinere in diuersorio occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* Como quien dize: Dilatays el dar la prenda que os pido, yo os citarè de remate por todo, que os quitarè la vida. El Caldeo, la Glosa, san Agustín, el Abu Agus. que lense dicen, que aunque el Texto dize: *Occurrit Dominus.* Que quando Dios le salio al camino a quererle matar, que fue Angel que representaua a Dios, el que determinadamente quiso matar a Moysen: así lo dize la Glosa moral, que al padre in-

tentò matar, y no al hijo.

Rabi Salomon, a quien cita el Tostado en la quest. 13. in Exod. dize, que este Angel se le aparecio en figura d dra gon, y que arremetio a Moysen, y se le tragò hasta el lugar de la circuncision, q̄ es la cintura, y que viendo Moysen q̄ era castigo del cielo, porque auia dilatado el dar a Dios la prenda que le auia pedido, dio voces a su esposa le circuncidasse: y así ella luego al puto tomò vna piedra aguda, y circuncidò al hijo, arrojò el prepucio házia donde estaua el Angel en figura de Dragò, y dize el Caldeo: *Obtulit praputium Domino, & ait propter sanguinè circuncisionis huius det mihi sponsum dominus.* Como si dixera Sefora, tome Dios lo q̄ pide, y deme mi esposo: diose Dios por contento, y dize el Tostado, que luego el Dragò homitò a Moysen, y le dexò libre: *enomuit eum rursus quia abforbuit per pedes, usq; ad locum circuncisionis manente reliquo corporis extra os Draconis.* No lo veis Christianos como no se ahorra Dios có el mas amigo, en pidièdo vna cosa, y en negandofela, no auéis visto como cita de remate por todo: dilatays Sefora el dar el prepucio del hijo, Dios os quitarà el marido, quitàdo os có el todo vuestro tesoro, y amparo.

Muy

Genes. 27
Exod. 4.

Tostatus q.
3. in Exod.

Exod. 4.

Tras. Cald.

Exod. 4.

Agus. que

stionibus in

Exo. q. 11.

Abu. q. 13.

in Exod.

Glos. mor.

Exod. 4.

Vbi supra.

Exod. 5.

Muy misericordioso anduuo Dios en este hecho, prometemos esto con otro lugar, dódeveremos a nuestro Dios aú mas riguroso. Embia Dios a Faraon vna legacia có Moy sen, que despida su pueblo, que gusta le sacrifique en el desierto, responde Faraon: *Quis est Dominus, ut audiam vocem eius, & dimittã Israel? Nescio Dominum, & Israel non dimit*

Glos. inter. *tam.* Dize la Glosa: Sic respondit *Exod. 5.* *dit cruda superbis:* alsí soberuio

Rey negays a Dios lo que os pide? pues su Magestad citara de remate por todo, castigandoos con plagas, quitandoos los primogenitos, los vasos de oro, y plata, el imperio: y lo que mas es, las vidas, y la saluaciõ, anegandolos en el mar Bermejo.

Augu. lib.

2. q. 18. in

Exod.

Dize san Agustín sobre este hecho, que auia Dios dado palabra a su pueblo de darle las joyas de los Gitanos, y juntamente libertad, y que para esto toma por medio el pedir a Faraon le soltasse el pueblo para que le sacrificasse en el desierto, y juntamente có pedirle esta prenda le endurecio: *Ego indurabo cor Pharaonis non immittendo, malitiam, sed subtrahendo gratiam.* Y el fin q tuuo su Magestad fue, para q le negasse lo que pedia, para citar de remate por todo, sobre aquellas palabras, *Indura*

bor cor Pharaonis: dize alsí el Sãto: Et vel ut causam infert cur hoc faciat: & implebo signa mea, & portenta mea in Aegypto, tanquam necessaria fuerit obduratio cordis Pharaonis, ut signa Dei multiplicentur, vel impleverentur in Aegypto: alsí sucedio que negò Faraon lo que le pedian, y se lo quitaron todo.

Otro lugar tenemos para prouar esta verdad misterioso, y graue, y consta de san Lucas, y de san Mateo, que embiando el Hijo de Dios a sus dicipulos por todo el mundo a predicar el Euangelio, mádoles que en nombre suyo en las ciudades donde llegassen pidiessen para su aluerge vn rincon, y para su sustento vn pedaço de pan: pero que si viesse alguna ciudad rebelde, y tan desuoda de la virtud de la hospitalidad, saliessen al punto della, y sacudiendo el polvo de sus pies sobre la tal ciudad, y tomando testimonio de aquella crueldad, les boluiessen las espaldas, *& quicumque non receperint vos, exeuntes de ciuitate illa: etiam puluerem pedum vestrorum excutite in testimonium super illos.*

Dos cosas les manda Christo nuestro Señor, vna mas misteriosa que otra. La primera, que les echen el polvo encima, *excutite puluerem.* La segun.

S. Luc. ca.

9.

S. Matih.

cap. 10.

S. Paulus

2. Cor.

Tert. li. 4.
cōtra Mar
tion. c. 21.

segunda, que tomen testimo
nio del caso. Dize Tertulia
no, q̄ aquel mandar Dios to
mar testimonio, es indicio de
querer citar de remate por
todo, y excutar sobre la tal
gente vn gran castigo: sus pa
labras son estas: *Nemo restatur
quod iudicio non destinatur*. Nin
guno toma vna cosa por tes
timonio, sino es para presen
tarla en juyzio: y Hugo Car
denal dize: *Excute puluerem
in testimonium indignationis*: co
mo quando açà pide vno te
stimonio de vna cosa, es para
yrse a vn gran tribunal, y e
char la justicia encima: así di
ze Dios a sus dicipulos: Si pi
diendo en mi nõbre vna cosa
tã poca, como es, q̄ os aluer
guẽ, y os dẽ vn pedaço de pã
os lo negarea (yendo vos
tros a predicarles el Euange
lio) no ay sino tomar testi
monio de semejante cruel
dad, que yo os assẽguro cita
rẽ de remate por todo, y mi
justicia como desapiadado
pesquisidor les quitarã hi
jos, hazienda, possessio
nes, salud, y honra, como a
Faraon.

Lo segundo que les man
da es, que les echen el pol
uo encima, indicio de riguro
so castigo, con que les ha de
atormentar; porque quando
Adan perdio la gracia, y jus
ticia original, luego le echa

ron el poluo encima, *pulvis
es, & in puluerem reuerteris*:
que fue como condenarle a
innumerables miserias, como
lo aduirtio Tertuliano, *pellis
tus orbi, & metallo traditur*.
Aquella palabra *pellitus*: es lo
mismo que *pellibus vestitus*: ve
stido nuestro primer padre
de vnas pieles, le entregò
Dios al mundo, echandole
el poluo encima, que fue lo
mismo q̄ entregarle a las mi
nas del azogue, o a las minas
de hierro de Vizcaya: esto
quiere dezir Tertuliano: *Pel
litus orbi, & metallo traditur*.

Por esso Abrahan quando
en su casa recibio por hues
pedes aquellos tres mance
bos, lo primero que hizo fue
lauarles los pies para quitar
les el poluo: quien le dixera
a este Patriarca: Pensays que
vuestros huespedes son los
pollos de Marta, que quierẽ
comer, y daysles agua? para
quiẽ llegaua de camino, mas
a proposito era poner la me
sa, q̄ no lauarles los pies. Di
ze Origenes, q̄ tuuo reuela
cion Abrahan de lo que auia
de passar en la ley Euãgelica,
q̄ se hizo esta quenta este Pa
triarca: no sea yo tan desgra
ciado, que salgan estos mis
huespedes demi casa mal aga
fajados, y me echen el poluo
encima, que ferã mal presã
gio, y indicio de la indigna
cion.

Genes. 3.

Tertu. lib
de Palio
cap. 3.

Genes. 3.

Hug. Car.
in Luc. ca.
2.

Luc. ca.
2.

Luc. ca.
2.

Luc. ca.
2.

cion de Dios: por esso les quita primero el poluo, que les dè de comer. Repito las palabras de Origenes: *Tunc quidem non latebat pondus illius præcepti, quod dicitur à Saluatore discipulis suis, si quis vos non exceperit, puluerem qui adhæsit pedibus vestris, excutite in testimonium illis.* Por esso dize

Origenes, el gran Patriarca Abraham, que en todo se ajustò con la voluntad de Dios: *Volebat prænere, & lauare pedes, nequid pulueris resideret, quod ad testimonium incredulitatis excusum in die iudicij posset reservari.* Pues con esto queda ya entendido el concepto de san Pedro Chrisologo, cõ q̃ dimos principio a este discurso: q̃ al pũto que la sepultura oyò dezir, *Lazare veni foras:* no se detiuo en desatarle porq̃ en el interin Christo en pena de su dilacion no la sacasse todos los muertos. Siẽdo condicion deste Señor, como hemos visto, en pidiẽdo vna cosa, y negandose la citar de remate por todo.

Entrò yo aora con la moralidad, y digo que es la razõ de que casi todas las casas de los señores estã hundidas, y acabadas, q̃ la q̃ comia cinquenta mil ducados, no puede comer quatro, haziendo pleyto de acreedores, empenando oy el jacz, mañana

la fuente de plata yo darè la razõ. A las pueetas destes tales estã Dios en traje de pobre, pide vn pedaço de pã, piden el escudero pobre la razõ, el Maestresala, y repostero su salario, la dueña enferma q̃ la curè, todo lo niegã estos crueles, cita Dios de remate, y quitafelo todo. Preguntarõ le a Platon sus dicipulos, que quando se podia dexar vna ciudad por otra, y respõdieron: *Quando sunt plures mali, quã boni, & maiores expense, quam luera, & Principes mendaces, & infideles.* Podrase desamparar vna ciudad por otra, quando ay en ella mas malos, que buenos, quando son mas los gastos que las ganancias: y sobre todo, quando los Príncipes della son mentirosos, y que no guardan fe, a esta quẽta bien nos podemos yr a los montes a ser Ermitaños: no ay ciudad donde no sean mas los malos que los buenos: de los buenos dixo S. Pablo: *Conuersatio nostra in cælis est:* y que poquitos son estos, de los malos dixo: *Qui terrena sapiunt:* y que dellos son estos, las ganancias ningunas, los gastos grandes: o mundo que te acabas, y sobre todo, los señores crueles!

Ni mas, ni menos dificulto. Como vemos tãtas muertes desgraciadas: tantas bizarras damas,

Origen,

S. Pab. ad Phil. 3.

and q̃ q̃

damas, que se las lleua Dios en lo mejor de sus dias? tantos moços en agraz, no sabeys porque? porque les pide Dios vn rato del tiempo, para que oygan vna Missa cõ deuociõ, para hazer vna buena confesiõ, no se le dan, cita Dios de remate por toda la vida: destos dixo san Am

S. Ambro. brofio: Quorum vita sanus est
libr. 2 de delictorum: que hazen logro
Cain, & Abel, ca. ñez la gastan en yerros, y ni-
vlr. ñerías, la mocedad en luxu-

rias, y torpezas, la edad de varon en defaueiros, y pendençias, la vejez en codicias, *quorum vita sanus est delictorum:* hazen logro de pecados de la vida, sin dar vn rato de tiempo a Dios, que mucho que lo quite todo. Dixo Christo nuestro Señor: *Soluite eum, & finite abire:* porque dixo defatalde, y no dixo, romped estas ataduras? yo lo dire: porque Lazaro quedasse cõ memoria de que auia quedado preso, para que siempre agradeçiese el beneficio recibido. Dize Iosepho, que quando en su tiẽpo se vsaua, q̃ quando auian de soltar vn preso, si le rompian las ataduras con que auia estado atado, era señal de que yua libre, y que auia padecido injustamẽte en la prisiõ, y para dexar le con toda la hora que auia

Iosephus.

tenido antes, rompian las cadenas con que estaua preso: pero quando auia tenido el preso culpa, defatauan, para que quedasse reconocido: *bis cuius catena, non solum dissoluebantur: sed etiam incidebantur: erat tanquam, neque initio vinculus fuisset.* Mandar defatar a Lazaro, y no romper las ataduras, fue para que quedasse con perpetuo agradecimiento: por esso dixo Alcuyno, q̃ por esso dixo Christo a sus Apostoles: *Quodcumque solueritis super terram, erit solutum, & in caelis.* Defatar llamò a la absoluciõ, y no romper: por que el penitente quede con perpetuo agradecimiẽto del beneficio recebido.

Puede alguno dificultar, pues como dize David: *Dirupisti vincula mea.* Rompiste mis ataduras, no dize defatar, sino romper. Es facil la solucion, aqui habla en persona de los martires, como lo afirma Casiodoro, dize *afsi: in hoc virtutem martyrij exponit, cuius impetu triumphali dirumpuntur omnia vincula peccatorum.* Y el martir no puede mostrar mayor agradecimiẽto a Dios, que dandose asfi en el martirio: y asfi aunque diga David, *Dirupisti,* rompiste, tan agradecido queda, como si dixera defatalde: por

Alcuinus citatus à S. Thom. Catena in Ioan. cap. II.

Psal. II

Casiodo. in Psal. 115.

Hugo in Psal. 115

Etiam

Hugo in
Psal. 115.

*gloriam laudis, dize Hugo, me
ipsum dabo in sacrificium laudem
tuam.*

Siruale Dios por su infinita bondad que saquemos de este sermón, el quedar persuadidos, q̄ es el Hijo de Dios, profundísimo en sus milterios, que dar enfermedades a sus amigos, es para consumirlos en toda virtud, que las mugeres estimen en tanto su clausura, que aunque importe la salud de vn hermano muy querido, que si la esposa q̄ salio a buscar a Dios se perdió, aunque sin pecado, por los muchos caminos que ay en el mundo de confusión, ninguna aunque mas honrada sea, se prometa seguridad fuera de su clausura, en

ella vendra a ser martir de la verguença, y muy agradable a Dios. Siruale este diuino Señor, que quando ayamos de negociar con su Magestad, seamos tan cuerdos, que para salir bien despachados, no aleguemos seruicios hechos, sino mercedes rēcebidas, que si Dios nos pidiere alguna prenda se la demos sin dilacion, porque no cite de remate por todo: y pues el perdón de las culpas se llama desatar, y no romper, para que quedemos con perpetuo agradecimiento, seamos reconocidos a nuestro Dios, de quien tantas mercedes recibimos, para que merezcamos alcanzar aqui gracia, y despues gloria. *Quā mihi, &c.*

DOMINICA QUINTA QVADRAGESIMÆ.

Predicose en la Parroquia de san Miguel
de Madrid.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8.



Viendonos de poner el dia de oy nuestra Madre la Iglesia a Christo Señor nuestro, en medio de

sus enemigos, para que abrá los ojos, y miren si hallan en el alguna cosa digna de reprehension, no les sacò en el Euangelio de ayer, en forma

ma de luz: *Ego sum lux mundi:* que fue como preuenir a los que zelosos de su gloria deseauan salir oy con vitoria de sus enemigos, q̄ no temã, pues es luz, y en la luz no ay quien pueda poner mancha, ni falta, sino es algun ciego, despechado de no poderla gozar. Dixo san Agustín, que dio Christo de si tan grandes resplandores de luz, q̄ deslumbraados algunos Herejes, y en gañados della pensaron que era Christo este sol material que nos alumbrã, error grande: lo cierto es, que fue tan grande el resplandor deste diuino Sol de justicia, que vn dia que se leuantò vn poco sobre la tierra en la Cruz, esotro sol material, aunque luzido, y hermoso, recogio, y escódió sus rayos, como corrido de parecer en su presencia. En sol, pues tan resplandeciente, y hermoso, en luz tan clara no ay q̄ temer, hallen falta los ojos flacos de las aues nocturnas de los Escribas y Fariseos, aunq̄ se ponga en medio dellos, y diga: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Fuera de Christo no se yo quié pudiera hazer este desafio al mundo, sino es la Virgen, que es tan pura, q̄ puede seguramente dezir: *Quis ex vobis, &c.* No es la Virgen el sol, no, pero está

vestida, y rodeada del sol, y con su luz, y resplandor nos descubre, y muestra la infinita deste diuino sol que la viste, y que dellambra, y ciega oy a sus enemigos. Para poner pues nosotros los ojos el dia de oy en esta infinita luz de Christo Señor nuestro, nadie nos guiara mejor que la luz templada de la Virgē: acudamos a ella, diciendo Aue Maria.

DISCURSO I.

Que como el amor de Christo nuestro Señor fue de condicion de mosto, siempre le hizo vivir en espera de la muerte, fatigandole con Zelos della.

Quis ex vobis arguet me de peccato?

EN los Numeros quenta la Escriptura, que Moysen mãdaua quemar vna vaca bermeja por los pecados del pueblo, *quia pro peccato vacca combusta est.* Considerando estas palabras, *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Eusebio Emiseno dize: *Hoc enim significabat illa vacca rufa, qua sine macula fuisse describitur.* En esta pregunta q̄ el Hijo de Dios haze a sus enemigos, quié de de vosotros me ha de arguyr de pecado, se encierra el misterio de la vaca bermeja, que se quemaua por los pecados del

Tract. 34.
in Ioan.

Numero
cap. 19.

Euse. Emi.
vide Bibliot. beca.
homil. in
Ioan. 8.

del pueblo, ya el Hijo de Dios figurado en este animal, se abrasava en amor de los hombres, cō ansias de morir por ellos: y así pregunta a sus enemigos, quien de vosotros me ha de arguyr de pecado? que desseo, como el Fenix de verme abrasar sobre la leña de la Cruz en amor del hombre.

Acta c. 2. En los actos de los Apostoles se cōpara el amor al mosto: *Alij autē irridentes dicebāt, quia musto pleni sunt isti.* Quādo vierō llenos de Espiritu Santo a los dicipulos el dia de Pétecostes, les juzganā q̄ estauā embriagados, hartos de mosto: y así san Cyrilo Hieroso-

S. Cyril. limitano, S. Agustín, S. Gregorio Magno, la Glossa, y otros muchos: por este mosto entiēde el amor feruoroso del Espiritu Santo: cōpara se a mosto, porq̄ embriaga mas dulcemente q̄ el vino, y faca mas presto a los hombres de si: así lo dize Hipocrates, y Alberto Magno.

Fue el amor de Christo nūstro Señor muy parecido al mosto, el mosto sale de si, no se contenta cō la vasija dōde le echā, sale a buscar otra: así el amor de Christo, como mosto heruia en aquel diuino pecho: de modo, q̄ el Iueves Santo, sin auerse pasado este dia parece q̄ cō el afecto salio a

buscar el Viernes, ya desseo de morir: y viēdo q̄ no pudo atraer a si aq̄l dia: de modo, q̄ siēdo Iueves fuesse Viernes juntamente, cō las ansias de morir, traxo a si los efectos del Viernes, y murio antes de morir en la institucion del SS. Sacramēto del Altar: o amor como mosto, q̄ no cupiste en el Iueves Santo, y saliste a buscar el Viernes.

Es pensamiento este de san Gregorio Niseno, *non Iudaeorum quasi predonum, non iniquam Pilati expectat sententiam:* es amor como mosto, que trae a si el dia de mañana: porque su amor fuesse tan grande como oy, y mañana.

Y por esto Algero llama al sacrificio del Altar, sacrificio de nuestra redencion: *Quando sacramentum Passionis illius cum ore ad redemptionem sumitur.* Si es Sacramento de viuos, como dize que le recibimos para nuestra redencion, pues el que es cautiuo del demonio, estā en pecado! y este misterio es Sacramento de viuos? es verdad, pero redimemos con el, como redimio a la Virgen en su Pasion, del pecado que pudo tener: así nos redime de las ocasiones en que pudieramos caer, preservandonos, y recibiendo los dicipulos aquella noche la carne, y sangre de Christo

S. Gregorij Nisen. in Christi resurrectionem.

Alger. 6. tom. Bib. PP. lib. corpore, et sanguine Domini c.

II.

Dominica quinta

Christo en el Sacramento: primero la vertio por sus venas el Redentor del mundo, que en la Cruz. Pues estas acciones de redemir, y verter sangre, no son del Viernes Santo, como las obra el Iueves? porque su amor es como el mosto, que no cupo en el Iueves, salio a buscar el Viernes, y como no se compadecian dos dias en vno: traxo a si el Iueves los efectos del Viernes Santo. Con este mismo afecto pregunta oy a los Escribas, y Fariseos: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Sale su amor que estaua en aquel diuino pecho a buscar el tiempo de Pasion, que aũ no auia llegado.

Genes 3.

Vna planta desta verdad, quiso hazer el Verbo diuino en el Parayso, quando se passeaua, *ad auram post meridiẽ*, dize la Iglesia, que paseandose, puso los ojos en el arbol en que auia pecado Adã, y aficionandose a el, y hablãdo con sus Angeles diria: O fieles compañeros mios, que bello arbol para hazer del vna Cruz, que ramas tan lindas para sus braços, si llegasse el tiempo de mi Encarnacion para morir por el hõbre, *ipse lignum tunc notauit, danna ligni vt solueret*: pues tanto tiempo, antes señalò el arbol, para que del se hiziera:

vna Cruz? No ay que espantar, que es su amor de condicion de mosto, hierue, no cabe en si, y anticipadamente sale a buscar el tiempo de la Pasion que no auia llegado: y assi dixo Chrysostomo, hablando de Christo nuestro Señor: *In horto tanquam in carcere commoratur*: que estaua orando en el Huerto, como en la carcel, de la misma manera que el que está sentenciado a muerte, el dia antes del suplicio le llevan a la capilla, para que se disponga, y alli aguarde el tropel de los que le han de llevar a justiciar: assi el Hijo de Dios la vispera de su muerte, haze del Huerto capilla de carcel, alli se dispone, y alli aguarda el tropel de sayones, que le han de prender, pero al delinquente lleuanle contra su voluntad a la capilla, Christo nuestro Señor, su Magestad voluntariamente se va, que es su amor como mosto, y no cabe en si: *in horto tanquam in carcere commoratur*. Por esso dize a sus enemigos, *quis ex vobis arguet me de peccato?* como si dixera, o tiempo desfeado de mi muerte, quando llegaràs, quien de vosotros me ha de arguyr de pecado, para que me pongan en vna Cruz?

No solo el amor del Hijo de:

Chriso. bo.
82. in 10ã.
c. 18.

de Dios le hizo vivir siempre en espera de la muerte, fino que le atormentaua con zelos, y así anduuo cuydadofo, no muriese nadie en el tiempo prefinido de su muerte: por que no tuuiesse semejas, ni apariencia de Redentor.

Es gran pensamiento del glorioso Padre san Agustín, sobre el Psalmo ciento y quarta y vno, en aquellas palabras, *singulariter sum ego, donec trāseam*, el dezir que fue traça del Hijo de Dios, que san Iuā Bautista no muriese a manos de los Sacerdotes, quando le preguntaron: *Tu quis es: fino a manos de Herodes, dize el Santo: Non occiditur a Iudæis, qui per bibeat liberū. testimonium christo, quem occiderunt Iudæi, occiditur ab Herode: ne pro nomine Christi, antecederet christum.*

Estaua profetizado, que el Cordero Christo auia de morir a manos de los Sacerdotes, digalo el Leuitico, segun la translacion de los Setenta, hablando del leproso, que significaua el genero humano, *tollit Sacerdos agnum, & offeret eum pro delicto*: y en otros muchos lugares lo dize la Escritura, pues dize Agustino, el Hijo de Dios lleno de zelos, de que ninguno en aquel tiempo pareciesse Redentor, no quiso que Iuan muriese a manos de los Sacerdotes,

fino a manos de Herodes.

Y aun el mismo san Agustín notò, que si como a san Pedro le preguntaron en casa de Anas si era dicipulo de Christo, se lo preguntaran a san Iuan, dize, que no negara como negò san Pedro, dize el Santo: *Si fieret impetus propter Christum in Ioannem, non negaret*: pues no negandole le crucificaran primero que al Hijo de Dios, y crucificandole tuuiera apariencia de Redentor. Celoso Christo de la muerte lo estorua, y ordena muera el Bautista antes, y no a manos de los Sacerdotes, fino de Herodes.

Y mas que ayudaua a esto la gran santidad de san Iuan. Digamos vna cosa de las mas delgadas que ha dicho S. Ambrosio: dize este santo, que porque como dixo el Hijo de Dios: *Inter natos mulierum, non surrexit maior. No dixo, inter filios virorum, non est maior Ioanne Baptista?* Responde el Santo: *Hoc autem dixit, quia numerosior est proles mulierum, quam virorum: est enim mulieris filius, qui viri filius non est.* Es mayor el numero de los que han nacido de mugeres, que el numero de los que han sido hijos de varones: pues huuò vn hombre que fue Christo, que fue hijo de muger, y no de hombre,

Agus. vbi supra.

Nota.

S. Ambr. serm. 2. de Ioan. Baptista.

Lucæ 7.

S. August. in Ps. 141. in illa verba singulariter sum ego donec transeam.

Leuit. 14.

Trans. ex 70.

Isai. 16.

Ierem. 11.

Ioan. 1.

Acta. Apo. 13. 8.

I. Pet. 1.

Dominica quinta

bre, dize luego Ambrosio: *Ergo in laudem Ioannis, secundario sexus generatio ponitur, ut nullius ab eo nativitas separetur.* Para mayor alabança de san Iuan Bautista, puso el Hijo de Dios el numero de mugeres, por ser mas numeroso, porq̃ comprehendiesse tambien su nacimiento: o brauo favor! o grande alabança! Replica san Ambrosio, diciendo: *Dicit forte aliquis, si inter natos mulierum maior est Saluatore, absit Ioannes enim natus mulieris, Christus autem Virgini natus est:* no es mayor Iuan que Christo, porque este santo nacio de muger, Christo de Virgen pura.

A esta quenta era tan gran de la santidad de Iuan, tan pa recida a la del Hijo de Dios, que por lo que se via en las personas, no parece que auia diferencia, todo el tiempo que viuo san Iuan: la diferencia que pone san Ambrosio en las madres, y en lo que no se via, grande alabança de san Iuan: pues por esso el Hijo de Dios ordena muer a manos de Herodes, y no le tengan por Redentor, y es tanta verdad, que el Hijo de Dios tenia celos de que ninguno tuuiesse apariencia de Redentor, que como dexamos dicho en el primer discurso de la tentacion, que notó san

Pedro Chrysologo: que porque auiendo subido Zacheo con buen fin al arbol Sicomoro, le mandò baxar: *Zachea festinans, descende;* dize el Santo: *Si bene ascenderit, quare ei dicitur, descende?* No sabeys porque, dize Chrysologo? porque aquel arbol significaua el arbol de la Cruz, en que auia de morir el Hijo de Dios, Considerò Christo a Zacheo crucificado, o en los brazos de su esposa la Cruz: tuuo zelos, dale prietisa que baxe, *festinans, descende.* Baxad Zacheo, que antes que yo suba a esse arbol, que soy el Redentor, no es justo que suba otro: repito las palabras del Santo: *Et ante Zachaeus ascendit arborem, quam crucem dominator ascenderet: hic est, quod dicitur ei, festinans, descende.* Baxad presto, que tenays apariencia de Redentor, y me matays con zelos de veros en brazos de mi esposa la Cruz, representada en esse arbol. O amor de Christo, como mosto, que hierues, y le hiziste venir en espera de la muerte, matandole de zelos.

Confirmo todo lo dicho, y concluyo el discurso con vn dicho de Tertuliano: dize este Doctor, que porque algunos de los discipulos del Hijo de Dios auian de representar

S. Pedro
Chrysol.
ser. 54.

Tertul.

sentar en la tragedia de su Pasion, en la primera jornada, que fue en el huerto, desta tragedia auia de auer tres papeles de tres dormidos, estos quiso que representasen sus dicipulos: *Ipsi namque discipuli per corpus, & sanguinē Christi dominicam Pasionem representantes, &c.* Pues auays de representar en la tragedia de mi Pasion, hazed estos papeles de tres dormidos, quedese para mi todo lo que es padecer, que yo solo quiero parecer el Redentor, y que no lo parezca otro padeciēdo, no me mateys con zelos, que yo soy solo el Redentor, y con este mismo espiritu pregunta oy, *Quis ex vobis arguet me de peccato?* dessea. do el tiempo de su muerte.

DISCURSO II.

Que autendo los hombres perseguido a la verdad personal q̄ fue el Hijo de Dios, no nos espantemos que persigan a la verdad participada, y que se halla muy poca el dia de oy en algunos ministros de justicia.

Si veritatē dico vobis, quare non creditis mihi?

EL santo Rey Dauid vien- do los efectos marauillo-

fos, que en el auia obrado la luz que le dio el Profeta Natan: pareciole q̄ si al mundo baxasse la luz original, la luz personal, que era el Hijo de Dios, con facilidad reformaria al mundo: y así hablādo con el padre Eterno, dize: *Emitte lucem tuam, & veritatē tuam, ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctū tuū, & in tabernacula tua:* embiad vuestra luz, y verdad que cōquiste el mundo.

San Agustín dize, que pide la Encarnacion, que el Hijo de Dios baxe a reformar el mundo, que el solo lo podrá hazer, por ser luz, y verdad, dize así: *Ipse est lux tua, & veritas tua, hęc omnia duo: res vna, quid enim aliud lux Dei, nisi veritas Dei? aut quid veritas Dei, nisi lux Dei? & hac vtrumque vnus Christus.* Pide a Christo, que es luz, y verdad, deste parecer es san Teodoreto, y san Ambrosio, que dize: *Orat vsquam irradiares, aeterna adesset veritas, que fallacem imaginem mundi huius aboleret:* y lo mismo dize Eutimio: *Per lucem, & veritatem Christum intelligit.*

Llamò a Christo nuestro Señor luz, y verdad personal: porque aunque auia luz en la vieja ley, era participada, y Dauid pide la original, q̄ esta es la diferēcia q̄ ay de la luz

2. Reg. 12.

Psal. 42.

S. Agust. in Ps. 42.

S. Theodo. in Ps. 42.

S. Ambr. in Ps. 42.

Euthi. in Psal. 42.

de la vieja ley, a la luz desta ley Evangelica, que aquella era como luz de la Luna, que es participada, esta es como la luz del Sol, que es propria: por esso a Moysen legislador de aquella ley, que la representaua en señal desta verdad, dize la sagrada Escritura, que tenia el rostro como media Luna: *nesciebat quod cornuta esset facies eius ex consortio sermonis Domini.* Como media Luna tenia el rostro, que su luz es participada del Sol.

Exod. 34.

Pero Christo nuestro Señor legislador desta ley Evangelica para enseñarnos, que su verdad era propia, y su luz no era participada de alguna criatura: dize vno de los Euangelistas, *resplenduit facies eius sicut Sol*: como el Sol que su luz no la toma de otro Planetay así dixo este Señor: *Ego sum lux mundi.* y en otro lugar *Ego sum via veritas, & vita*: esta luz, y esta verdad pide David para conquistar el mundo, *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam.* Esta luz, y esta verdad personal queremos, que es Christo, para que nos reforme. Pero estauan estos del Evangelio de oy tan contumaces, q̄ la luz, y verdad personal, que es el Hijo de Dios no le quieren, ni le dan credito: y así les dize, doliendose

Mat. 17.

Ioan. 8.

de su dureza? *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Si os digo la verdad porque no me quereys creer?*

Si a la verdad personal no dauan credito, no nos espantemos que en estos miserables tiempos persigan tanto a los que la predicán, y los aborrezcan de muerte: dixo san Pablo a los de Galacia: *Inimicus vobis sum, verum dicens vobis*: porque os predico la verdad, me quereys mal? Quando mi Padre Elias dio el recaudo de parte de Dios, al Rey Acab, diziendole la verdad, dixole el Rey: *Num inuenisti me inimicum tibi?* porque me has dicho la verdad has de ser enemigo mio? por esto la verdad viue postrada, no se atreue a parecer entre gentes, porque la cañonean todos: y así dixo Tertuliano: *Exurge veritas, & quasi de paciencia erumpe.*

Ad Gal. 4

3. Reg. 21

Tertul.

El glorioso Padre san Agustín dificulta, que porque hie do la verdad hija de Dios, y esposa del Evangelio, viene muchas vezes a parir el odio, *veritas odium parit*: dize el santo: *Cur veritas odium parit?* da la razon diziendo: *Nisi quia sic amatur veritas, ut quicumque aliud amant, hoc quodammodo velint esse veritatem, & quia falli nolunt, volunt conuinci, quod falsi*

S. Agust. lib. 10. cōf. c. 23.

falsi sunt: itaque propter eam rem quam pro veritate amant, oderunt ipsam veritatem: Arrojan los Predicadores la verdad en los coraçones de los oyentes, y siendo hija de Dios, y que va preñada del Evangelio, para que en sus almas véga a parir verdad, luz, desengaño, como son tantas las astucias, métricas, engaños, maldades, odios, rencores, que se encierran en los coraçones de muchos oyentes, la verdad entre estos vicios es maltratada, pisada, aborrecida, y la que auia de parir amor, y desengaño: como la pisan, y maltratan, hazenla que aborte, y para odio: *Veritas odium parit.*

S. Pab. ad
Eph. c. 6.

Dixo san Pablo: *State ergo succinti lumbos vestros in veritate.* Ceñios con la verdad los lomos, *lumbos*: en lenguaje de escritura significan muchas vezes los pensamiéto. Eflo significan aquellas palabras de David: *Ego Dominus scrutans cor, & probans renes*, es lo mismo que *scrutans cor, & cogitationes*, y en otro lugar: *Ute renes meos, & cor meum*: pues el sentido literal deste lugar de san Pablo, es, que los fieles ceñamos nuestros pensamientos con la verdad en las conquistas que se nos ofrecieren contra los hereges, y enemigos del alma.

Psal. 25.

Asi le declara Tertuliano, san Cipriano, Euthimio, y san Tito Obispo de los Bostros.

Tert. lib. 4
contra Marcio. ca. 28.
S. Cypria.
Euthim.
S. Tit. Epi.
Bostrensis.

En sentido moral le declaro yo de la verdad, que en los pulpitos predicamos: *State ergo succinti lumbos vestros in veritate.* Que de vezes, deshonestos, os predicamos el riguroso castigo que os aguarda en la otra vida: y aunque como ceys tenemos razon, que poquito os aprieta esta verdad. Señores Cavalleros, que no pagays los salarios a vuestros criados, que estays en mal estado, y por esto permite Dios se acabé vuestras casas, todos echays de ver tengo razon, quando os predico pagueys lo que deueys: pero no os aprieta: no os cine esta verdad. Bien sabeys vos vsurero, que ay infierno, donde han de ser castigadas vuestras vsuras: pero no os aprieta esta verdad, *State*, dize el Apostol, *succinti lumbos vestros in veritate.* Ciñanse todos con la verdad.

Pero lo que admira es, que poca verdad se halla el dia de oy en estacorte, principalmente en los ministros de justicia, como son Letrados, Escriuanos, y Alguaziles, y Procuradores. Esta gente a quien el Rey nuestro señor